UCA
Pontificia Universidad Católica Argentina
Biblioteca digital
de la Universidad Católica Argentina

**Salvia, Agustín (coord.) ; Gilges, Francisco ; Raffo, M. Laura**

# *Aproximaciones etnográficas al mundo de vida de jóvenes vulnerables en un barrio con alta concentración de pobreza del conurbano bonaerense*

**Observatorio de la Deuda Social Argentina**
**Barómetro del Narcotráfico y las Adicciones en la Argentina**
**Informes Temáticos, 2016**

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.
La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Salvia, A. (coord.), Gilges, F., Raffo, M. L. (2016). *Aproximaciones etnográficas al mundo de vida de jóvenes vulnerables en un barrio con alta concentración de pobreza del conurbano bonaerense* [en línea]. Observatorio de la Deuda Social Argentina. Barómetro del Narcotráfico y las Adicciones en la Argentina, Informes Temáticos. Universidad Católica Argentina. Disponible en:
http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/investigacion/aproximaciones-etnograficas-jovenes-vulnerables.pdf [Fecha de consulta: [ ….]

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA

ODSA Observatorio de la Deuda Social Argentina

## DOCUMENTO DE TRABAJO

# APROXIMACIONES ETNOGRÁFICAS AL MUNDO DE VIDA DE JÓVENES VULNERABLES EN UN BARRIO CON ALTA CONCENTRACIÓN DE POBREZA DEL CONURBANO BONAERENSE*


**Coordinador del estudio**
Agustín Salvia
**Autores**
Francisco Gilges
M. Laura Raffo**


**Buenos Aires, Julio de 2016**

---


* Este documento de trabajo fue elaborado en el marco del "Estudio Diagnóstico de Jóvenes con Adicción a las Drogas en Villas/Asentamientos del Conurbano Bonaerense", apoyado y financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). El estudio completo se compone del presente informe Etnográfico sobre el mundo de vida de jóvenes vulnerables residentes en un barrio con alta concentración de pobreza del Conurbano Bonaerense, un análisis de la Encuesta a Jóvenes Residentes en Villas/Asentamientos Informales y un informe complementario con información de contexto a partir de datos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina-Serie Bicentenario (ODSA-UCA).



**"Los autores de la presente publicación ceden sus derechos a la Universidad, en forma no exclusiva, para que incorpore la versión digital de los mismos al Repositorio Institucional de la Universidad Católica Argentina como así también a otras bases de datos que considere de relevancia académica". Los derechos de propiedad intelectual de las entrevistas realizadas a jóvenes vulnerables en barrios pobres del conurbano bonaerense (2015), realizadas por el Observatorio de la Deuda Social Argentina de la UCA corresponden al BID, quien otorga una licencia no exclusiva, gratuita y con fines no comerciales a la Universidad. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico o mecánico, incluyendo fotocopiado, grabación o cualquier otro sistema de archivo y recuperación de información, sin mención de la fuente. Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.


Los autores agradecen la colaboración de M. Florencia Artieda.

# ÍNDICE TEMÁTICO


**I. RESUMEN EJECUTIVO** 3

**II. INTRODUCCIÓN** 12

**III. ABORDAJE METODOLÓGICO DEL ESTUDIO** 15

**IV. CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL BARRIO Y LOS GRUPOS SELECCIONADOS** 18

CARACTERÍSTICAS DEL BARRIO DONDE SE REALIZÓ LA INVESTIGACIÓN
TIPOLOGÍA DE LAS PRÁCTICAS DE CONSUMO

**V. EL BARRIO** 24

PERCEPCIONES SOBRE LA INSEGURIDAD Y ACTORES DOMINANTES
FUERZAS DE SEGURIDAD; VINCULACIÓN CON EL NARCOTRÁFICO Y LAS ADICCIONES

**VI. PRÁCTICAS DE CONSUMO Y ADICCIONES** 29

MODOS DE INTRODUCCIÓN AL CONSUMO DE TABACO, ALCOHOL Y DROGAS
EXPERIENCIAS PERSONALES DE ADICCIÓN: USOS Y VALORACIONES SOCIALES
MODOS DE ACCESO, TRÁFICO Y RELACIONES EXTRALEGALES
GRUPOS, REDES Y PRÁCTICAS DE RIESGO

**VII. PRESENTE Y FUTURO** 44

EXPERIENCIAS DE PREVENCIÓN Y VALORACIONES SOBRE DICHAS PRÁCTICAS
PERCEPCIONES EN TORNO AL TIEMPO VITAL
PROYECCIONES, EXPECTATIVAS Y DEMANDAS SOCIALES

**VIII. EXPERIENCIAS DE PREVENCIÓN Y ASISTENCIA JUVENIL EN UN "CENTRO BARRIAL" DEL CONURBANO BONAERENSE** 54

VALORACIONES POR PARTE DE LOS JÓVENES DEL "CENTRO BARRIAL": PARTICIPANTES Y NO PARTICIPANTES

**IX. CONCLUSIONES** 58

**X. GLOSARIO** 64

**XI. ANEXO** 65

# 1. RESUMEN EJECUTIVO

- El presente informe ofrece de información relevante en torno al consumo de sustancias psicoactivas en jóvenes residentes en un barrio con alta concentración de pobreza del Conurbano Bonaerense, identificando factores de riesgo, comportamientos problemáticos y marcos de sentido en el cual se inscriben esas prácticas. El mensaje crítico que revelan los datos cualitativos evidencia que si bien el consumo de sustancias psicoactivas se encuentra extendido a todos los sectores sociales y edades de la estructura social, son los jóvenes de sectores vulnerables quiénes con mayor frecuencia sufren y experimentan situaciones de adicciones severas y/o problemáticas. Desde esta perspectiva el estudio aporta una serie de elementos que advierten la relevancia que adoptan los contextos familiares, educativos, laborales e institucionales en los cuales se inscriben las prácticas sociales de los jóvenes, ya que tienen la capacidad de restringir o ampliar el acceso a espacios y recursos materiales, sociales, culturales y políticos que favorecen la integración social y el desarrollo humano de los jóvenes en la sociedad. La descripción, caracterización y visibilización de los contextos sociales, institucionales, familiares y residenciales en los cuales estos jóvenes desarrollan y despliegan sus prácticas en general y sus consumos en particular constituye un punto de partida central a partir del cual tener una mejor comprensión de este fenómeno. En esta línea, el abordaje de la problemática de las adicciones severas, no puede omitir ni aparecer escindido de la caracterización de dichos contextos de vulnerabilidad y riesgo social que si bien no determinan uni-causalmente las razones de los consumos problemáticos, constituyen el escenario en el que se inscriben y desarrollan dichas prácticas.
- Asimismo, el estudio brinda una serie de evidencias en torno a los obstáculos y limitaciones que presentan los programas de prevención y/o asistencia juvenil contra las adicciones, de manera particular sobre poblaciones expuestas a condiciones de vulnerabilidad y riesgo social en contextos socio-residenciales con alta concentración de pobreza y marginalidad.

**El Barrio**

- En lo que respecta al barrio donde se desarrolló la investigación, evidenciamos que la problemática del narcotráfico y el consumo de drogas atraviesa a todos sus residentes por igual. Independientemente del grado de consumo que los jóvenes del barrio adopten, la problemática en torno a la droga emerge como un aspecto omnipresente que impacta con diversos grados de intensidad en la cotidianeidad de sus cursos de vida. La temática en torno a la droga atraviesa sus experiencias cotidianas en el barrio, sus entornos familiares y afectivos más próximos, sus espacios educativos, de ocio y trabajo.

- Como característica específica del lugar se remarcan las deficientes condiciones de seguridad a las que se encuentran expuestos los jóvenes del barrio así como la falta de credibilidad en la policía, la que ha quedado asociada a la trama delictiva. Los jóvenes señalan la convivencia que se da entre el narcotráfico y las fuerzas de seguridad, en este marco el accionar de la policía no es percibido como justo, ni como garantizador de protección y seguridad, primando una sensación de desconfianza frente a su accionar.

**Prácticas de consumo y adicciones**

- Se elaboró una tipología que nos permitió registrar empíricamente las heterogeneidades así como los aspectos comunes en torno a las experiencias y significaciones que los jóvenes dan a las prácticas de consumo de drogas. A partir de lo cual, distinguimos tres tipos de prácticas de consumo entre los jóvenes del barrio: no consumo o consumo recreativo, consumo regular y/o adicción no severa y consumo problemático y/o adicción severa. Los tipos de prácticas de consumo fueron definidos según: a) el grado de regularidad y frecuencia con el que se desarrollan las situaciones de consumo -que puede ser de carácter esporádico, regular o permanente/constante; b) el tipo de sustancias -legales o ilegales- usadas; c) las modalidades en las cuales se da el consumo; d) los espacios sociales e individuales en los cuales se lleva a cabo; e) el grado de control de las prácticas de consumo.
- Es importante señalar que los jóvenes no presentan percepciones unificadas en torno al mundo de las drogas, sino que se evidencian grados variables de mayor o menor aceptación social y/o naturalización sobre las mismas. En este marco, si bien toda sustancia psico-activa es una droga, eso no implica que todas sean lo mismo. Tanto el tabaco como el alcohol son percibidos por los jóvenes como algo más cotidiano que las drogas ilegales. Asimismo, hacia el interior de las sustancias ilegales, aparecen distinciones y jerarquizaciones: la marihuana es percibida como una sustancia con relativa aceptación y tolerancia social entre los jóvenes, mientras que las “otras drogas” como el éxtasis, el LSD y la cocaína tienden a ser asociadas a mayores peligros y mayores niveles de adicción.
- Las prácticas de consumo problemáticas adquieren características específicas, al aparecer vinculadas a prácticas delictivas, al narcomenudeo y a experiencias prolongadas de privación de la libertad. En este contexto, las “esquinas” del barrio aparecen como lugares alternativos donde pasar el tiempo así como espacios de encuentro con otros jóvenes ante la pérdida de centralidad de las instituciones -como la escuela y el trabajo- en los procesos de socialización de los jóvenes. Los vínculos de baja intensidad que este grupo de jóvenes sostiene o mantiene con estos espacios institucionalizados impacta en la predominancia que asume “la calle” y “las esquinas” en la configuración de sus actividades y tiempos vitales.

- En este sentido, el presente estudio ha identificado en las situaciones de consumo severo un conjunto de factores que facilitan el ingreso y el desarrollo de prácticas de consumo problemáticas y de adicciones severas, tales como la disponibilidad de las drogas en los entornos barriales más próximos a los lugares de residencia, el grado de consumo del entorno más próximo (familiares, pareja, grupo de pares/amigos), el conocimiento de los sitios donde se venden drogas y la oferta disponible, así como situaciones de abandono y violencia familiar, experiencias de deserción escolar y contextos individuales y/o familiares atravesados por dificultades económico-laborales. La falta de oportunidades educativas, laborales y las dificultades para llevar adelante proyectos de vida en contextos de alta vulnerabilidad social, constituyen aspectos que pueden desencadenar situaciones de adicción severa.
- La exclusión y/o participación deficiente tanto en el mundo educativo como en el laboral que evidencian los jóvenes afectados por adicciones severas constituye un factor de vulnerabilidad que obstaculiza y restringe las oportunidades de desarrollo personal e integración social de las y los jóvenes de sectores más vulnerables, en tanto la vinculación con las principales fuentes de recursos económicos, de formación y de protección social es débil, en relación a sus pares en estratos sociales más favorecidos. En este marco, las posibilidades de construcción de proyectos personales alternativos a la “esquina” y/o a la droga también se vuelven dificultosos y difusos.

**Presente y futuro de los jóvenes**

- Hemos registrado que los jóvenes que residen en contextos barriales con alta vulnerabilidad económica y social no sólo se encuentran expuestos con mayor intensidad al consumo problemático de sustancias psicoactivas sino que también se encuentran expuestos a menores oportunidades para acceder a programas de prevención, contención y/o tratamiento contra las adicciones -la escasez de políticas coordinadas y efectivas de prevención, contención y/o tratamiento constituyen un obstáculo relevante para dar respuesta a esta problemática, de manera particular resulta más acuciante la situación para los sectores vulnerables; en donde se concentran los jóvenes afectados por adicciones severas-.
- El grado de participación de los jóvenes que presentan un consumo problemático en los programas de prevención y/o asistencia juvenil es escasa, por dos motivos. En primer lugar, cabe señalar la ausencia o escasez de propuestas y/o políticas de protección, intervención y/o tratamiento orientadas a distintas poblaciones en general, y a los jóvenes en contextos de vulnerabilidad social en particular. En segundo lugar, diversas percepciones de los grupos de jóvenes respecto de la sensación de que el consumo severo constituye una práctica sancionada socialmente y con alto grado de estigmatización, así como la falta de información sobre programas específicos y la desconfianza hacia las instituciones públicas o externas al barrio podrían estar limitando y obstaculizando la participación efectiva en los mismos. Esta brecha de

atención ha venido siendo cubierta en algunos casos por organismos no gubernamentales de base territorial. Si bien alguno de los jóvenes de este grupo mencionó haber realizado diferentes tipos de tratamientos incluso con períodos de internación en diversas instituciones y/o comunidades terapéuticas, estas experiencias no son valoradas positivamente. En general se caracterizaron por la desconfianza y el abandono de las mismas.

- Como contrapartida del bajo grado de accesibilidad de los jóvenes de este grupo a tratamientos terapéuticos y/o asistencia juvenil, algunos participan de espacios de contención y grupos de ayuda relacionados con la iglesia católica. En este sentido, la mayoría de los jóvenes destacan las acciones desarrolladas desde la Parroquia y el "Centro Barrial" para que los jóvenes del barrio participen de las distintas actividades y programas que se llevan a cabo.
- Los jóvenes que participan o han participado del Programa de prevención y/o asistencia juvenil contra las adicciones que se desarrolla en el Centro Barrial, con largas trayectorias de consumo y experiencias prolongadas en la cárcel señalan que el motor fundamental del proceso de recuperación se encuentra vinculado a las oportunidades laborales que puedan brindarles desde estos espacios para lograr acceder a espacios y recursos materiales socialmente valorados como el trabajo. Es la única vía que ellos perciben como eficaz para dejar atrás los consumos problemáticos. De esta forma, ambos espacios son valorados positivamente por este grupo de jóvenes porque emergen como lugares de oportunidades donde encontrar posibles contactos y vínculos que les permitan conseguir un empleo, acceder a atención psicológica gratuita así como garantizar un plato de comida. En definitiva, contribuyen a que este grupo de jóvenes con consumos problemáticos puedan avanzar delineando proyectos de vida alternativos al consumo de sustancias psicoactivas.
- Sin embargo, es importante señalar que las percepciones de los jóvenes -en general y en particular de los jóvenes que presentan un consumo problemático de drogas- en torno a los procesos de recuperación se asocian a la voluntad y el riesgo individual. Desde esta perspectiva, las posibilidades y oportunidades de abandono y/o interrupción de las prácticas de consumo problemático se encuentran directamente asociadas a iniciativas y propuestas individuales, personales, invisibilizándose de esta forma los contextos de alta vulnerabilidad social, familiar, laboral y residencial en que estas prácticas se conforman y manifiestan.
- El modo en que los jóvenes residentes en contextos con alta concentración de pobreza y vulnerabilidad social estructuran y configuran el tiempo vital constituye un indicador relevante no sólo para registrar las diferentes actividades y prácticas que realizan los jóvenes durante la semana y durante los fines de semana, sino también para observar el lugar preponderante o marginal que ocupan las prácticas de consumo de sustancias psicoactivas en la estructuración de las actividades y de los tiempos juveniles. A partir

de lo cual, cada uno de los grupos evidencia -con matices- el grado de diferenciación entre las actividades de la semana y del fin de semana así como el peso que asume el consumo dentro de las mismas. Los jóvenes que adoptan un consumo problemático, evidencian la ausencia de tiempos y espacios institucionalizados como la escuela, el trabajo, -entre otros- que estructuren de manera diferenciada las actividades de la semana y de los fines de semana. A partir de lo cual, la noción de tiempo vital es asociada a la noción de "Ocio forzado". Asimismo, la omnipresencia de las prácticas de consumo en la vida cotidiana de este grupo de jóvenes atraviesa tanto los días de la semana como los fines de semana.

**Experiencias de prevención y asistencia juvenil contra las adicciones en un Centro Barrial**

- El "Centro Barrial" es un espacio creado y sostenido por la Parroquia en un contexto barrial de alta vulnerabilidad económica y social, que tiene por objetivo fundamental la contención y asistencia de jóvenes en situación de riesgo y adicción, como alternativa a la permanencia en las esquinas del barrio. Se desarrollan diversas actividades y cursos de capacitación en diversos oficios, asimismo se brindan desayunos y almuerzos, talleres y diversas actividades tres días a la semana, convocando a chicos y chicas del barrio en general, y en particular a los jóvenes en situación de consumo.
- El Centro Barrial constituye un caso exitoso de intervención en la problemática de las adicciones en la medida de que logra un grado de arraigo importante tanto para los jóvenes que sufren de adicciones severas como para los que no encuentran otros espacios alternativos de recreación y esparcimiento en el espacio barrial. La mayoría de los jóvenes residentes en el barrio-independientemente del grado de consumo que presenten-, reconocen e identifican el Centro Barrial así como la parroquia como espacios abiertos de participación y acompañamiento frente a los diversos problemas e inquietudes que presentan los jóvenes del barrio.
- Una de las características distintivas de la metodología empleada por el "Centro Barrial" son las recorridas que realizan los y las operadores comunitarios por el barrio distintos días de la semana convocando a los jóvenes para que participen de las actividades del "Centro". Esta modalidad de convocatoria resulta ser relativamente exitosa debido al grado de conocimiento barrial que tienen las y los operadores comunitarios del Centro, quienes son los encargados de realizar las recorridas por el barrio. Es sobre este conocimiento y sobre las relaciones de proximidad barrial que los operadores entablan con los jóvenes que se construyen los vínculos de confianza entre los jóvenes y el "Centro Barrial" y que contribuyen a que los mismos participen de este espacio comunitario y barrial. A su vez, la forma de trabajo implementada en el "Centro Barrial" permite romper ciertas barreras y logra, a partir del vínculo cotidiano y afectivo, minar la desconfianza inicial de estos jóvenes después de haber experimentado una serie de fracasos con otras instituciones como la familia, la escuela y el trabajo formal. La

participación en el “Centro Barrial” ha contribuido en este grupo de jóvenes a quebrar la lógica de la desconfianza a la que están habituados y que han experimentado en otros espacios institucionales.

- Tanto las diversas actividades y talleres como el Programa de prevención y/o asistencia juvenil contra las adicciones que se desarrollan en el Centro Barrial se han constituido en oportunidades efectivas -en el mediano y largo plazo- para lograr que los jóvenes en situación de calle y/o de consumo, puedan dejar la calle y las drogas. En este contexto, el Centro Barrial aparece como una alternativa “flexible” al ocio forzado o la situación de calle que enfrentan los jóvenes que poseen un consumo problemático.
- Asimismo es importante remarcar el grado de relevancia que adquiere la presencia del “Centro Barrial” para los jóvenes que presentan consumos problemáticos de drogas, en espacios socio-residenciales con déficit de servicios públicos domiciliarios y de infraestructura urbana y escasez de centros de ayuda, asistencia o prevención contra las adicciones.
- El estudio dejó evidencias robustas sobre cómo los jóvenes -sobre todo los que presentan consumos problemáticos y/o severos- en este contexto de débil o casi inexistente presencia institucional -salvo excepciones- resuelven, enfrentan y cargan con sus problemas cotidianos de subsistencia laboral, de abandono escolar, de violencia e inseguridad barrial, así como de desamparo frente a la salud y las adicciones severas. La ausencia y/o escasez de redes de protección familiar, social e institucional que brinden y garanticen cuestiones relacionadas con el cuidado y el bienestar así como que tengan la capacidad de dar respuesta, contención y/o tratamiento en el caso de las adicciones severas, evidencia el grado de desamparo y vulnerabilidad social en el que se encuentran estos jóvenes para resolver una serie de problemas de la vida cotidiana.

**Cuadro resumen de las dimensiones abordadas según los tipos de prácticas de consumo registradas**

| Dimensiones | Tipología<br>Sub-dimensiones | No consumo o consumo recreativo | Consumo regular y/o adicción no severa | Consumo problemático y/o adicción severa |
|---|---|---|---|---|
| **Datos Encuesta Joven Villas/Asentamientos del Conurbano Bonaerense** | *Sexo*<br>*Educación*<br>*Condición de Actividad*<br>*Responsabilidad familiar* | 40% son varones.<br>50% posee secundario incompleto.<br>52% está ocupado .<br>54% no tiene cónyuges ni hijos. | 68% son varones.<br>50% posee secundario incompleto.<br>65% está ocupado.<br>61% no tiene cónyuges ni hijos. | El 80% son varones.<br>72% posee secundario incompleto.<br>66% está desocupado u ocupado en empleos precarios.<br>72% no tiene cónyuge ni hijos. |
| **Caracterización Socio-demográfica de los grupos estudiados** | *Edad* | Entre 14 y 30 años | Entre 15 y 30 años | Entre 14 y 33 años |
| | *Sexo* | Femenino/Masculino | Masculino | Masculino |
| | *Educación* | Secundaria incompleta / completa, Universitaria incompleta | Secundaria incompleta / completa | Primaria Incompleta |
| | *Condición de Actividad* | Actividades Domésticas, Buscando trabajo, Han tenido empleos informales y precarios | Desempleados, Buscando Trabajo, Trabajos precarios, Trabajos Semi-calificados | Desempleados, Buscando Trabajo, Trabajos ocasionales, de subsistencia |

| Dimensiones | Tipología<br>Sub-dimensiones | No consumo o consumo recreativo | Consumo regular y/o adicción no severa | Consumo problemático y/o adicción severa |
|---|---|---|---|---|
| **Barrio** | *Inseguridad y actores dominantes* | Inseguridad relacionada con la presencia de los jóvenes en las esquinas. | Sienten la Inseguridad, pero NO relacionada con los jóvenes en las esquinas. | Inseguridad asociada al acoso de las Fuerzas de Seguridad. |
| | *Fuerzas de seguridad; narcotráfico y adicciones.* | La policía aparece como un actor vinculado al narcotráfico desde la omisión de sus responsabilidades. | La policía no intercede en el negocio de la droga por apoderarse de parte de las ganancias o las mercancías | Las Fuerzas de Seguridad no representan la ley, sino que son percibidos como una banda más que posee legitimidad |
| **Prácticas de consumo y adicciones** | *Introducción al consumo* | El consumo se encuentra asociado a la experimentación y prueba en momentos de ocio junto a amigos en casas de amigos, boliches o "la esquina". En general, la introducción se da desde los 15 años en adelante. | | El consumo se vincula a la permanencia en la calle y en la esquina y al abandono de la escuela y a la dificultad de conseguir empleos. Menor edad de inicio en el consumo de alcohol y drogas, se da entre los 8 y 14 años. Menor contención familiar y presencia de actividades delictivas relacionadas al consumo. |
| | *Adicción: usos y valoraciones sociales.* | Consumo inexistente o esporádico limitado exclusivamente al tiempo del ocio en espacios de sociabilidad. | Consumo regular con un amplio abanico de situaciones de consumo, pero siempre vinculado al tiempo de ocio, tanto personal como social. Prevalencia de consumo de marihuana | Consumo abusivo y no regulado, sin limitaciones temporales o espaciales. Consumo de drogas de mayor nivel de adicción (cocaína, pastillas) e ingesta de sustancias de peor calidad y mayores riesgos para la salud. |
| | *Modos de acceso* | Alto grado de visibilidad, accesibilidad y disponibilidad de drogas en el barrio. Escaso o nulo grado de vinculación con los actores relacionados a la compra-venta de drogas. | Alto grado de visibilidad, accesibilidad y disponibilidad de drogas en el barrio. Mayor grado de vinculación con los actores relacionados a la compra-venta de drogas. | El acceso está definido por la necesidad de recurrir al delito para financiar su adicción y/o para involucrarse en el narcomenudeo. |
| | *Grupos y prácticas de riesgo* | No presentan prácticas de riesgo propias en relación al consumo, pero son conscientes del peligro que implica un consumo abusivo, presentes en sus círculos cercanos. | | El riesgo crece cuando se adoptan prácticas de consumo como el uso de drogas inyectables o cuando comienzan a delinquir. La mayoría presenta en su cuerpo las marcas y las huellas de los enfrentamientos con la policía. |

| Dimensiones | Tipología<br>Sub-dimensiones | No consumo o consumo recreativo | Consumo regular y/o adicción no severa | Consumo problemático y/o adicción severa |
|---|---|---|---|---|
| **Presente y futuro** | *Experiencias de prevención* | No poseen experiencias directas de prevención. Consideran que no son efectivas. La recuperación es un proceso individual. | | Las experiencias se caracterizan por la desconfianza y el abandono de las mismas. El tránsito por institutos de rehabilitación así como comunidades terapéuticas no ha sido exitoso. |
| | *Percepciones en torno al tiempo vital* | Diferenciación entre la semana y los fines de semana en cuanto a la elección de las actividades y escenarios de consumo de sustancias. El consumo está restringido al ocio y el esparcimiento con amigos. | Diferenciación entre la semana y los fines de semana en cuanto a la elección de las actividades y escenarios de consumo de sustancias. El consumo está presente en los momentos de ocio, pero se registra también durante la semana. | Ausencia de tiempos y espacios institucionalizados que estructuren las actividades de la semana y de los fines de semana. Omnipresencia del consumo. |
| | *Proyecciones, expectativas y demandas sociales* | Perspectivas a futuro asociadas a la posibilidad conseguir trabajo, conseguir mejores trabajos y/o a continuar con los estudios secundarios o universitarios. | | Perspectivas restringidas al momento actual. Dificultad de pensar alternativas a la esquina/la calle. El anhelo de conseguir un trabajo mantiene su lugar como actividad legítima. Obtener cualquier trabajo es la única opción a futuro frente al consumo y la delincuencia. |
| **Centro Barrial** | *Valoraciones: participantes y no participantes* | Los tres grupos consideran que la actividad del Centro Barrial es positiva y que el trabajo que se realiza es necesario y que ayuda mucho. Sin embargo, en cuanto a superación de las adicciones, consideran que dependen de la voluntad individual y de la posibilidad de conseguir un trabajo que ordene y estructure su vida, que de un espacio o un apoyo terapéutico y/o emocional. | | |

## II. INTRODUCCIÓN

Durante las últimas décadas la problemática en torno al consumo de sustancias psicoactivas así como el avance y expansión del tráfico de drogas se han constituido en una preocupación tanto para la opinión pública como para la política social y de seguridad ciudadana en la región. Resultan conocidos los efectos y consecuencias sociales que tiene el tráfico de drogas sobre el deterioro del espacio público, particularmente en los barrios más vulnerables que es donde el fenómeno, cuando se presenta, tiende a asumir características distintivas. Entre las consecuencias que se observan se encuentran el incremento de los hechos de violencia y del sentimiento y percepción de inseguridad, y la mayor exposición por parte de la población a adicciones severas. En este marco resulta preocupante observar el incremento en el consumo de distintas sustancias en la mayoría de los países de la región, particularmente por parte de la población juvenil. Argentina se encuentra entre los países con los indicadores más altos de la región en relación al consumo de cocaína y pasta base de cocaína ("paco"). Sin embargo, paralelamente a la expansión y aumento de estos fenómenos y problemáticas se advierte la vacancia de datos y experiencias que sistematicen el grado de eficacia de los programas de prevención y/o asistencia contra las adicciones orientadas a la población consumidora en general, y de manera particular hacia jóvenes que residen en contextos con alta concentración de pobreza y vulnerabilidad social.

Constituye una deuda pendiente contar con datos y diagnósticos actualizados sobre los procesos de adicción a sustancias psicoactivas, tráfico de drogas y seguridad ciudadana en poblaciones jóvenes en contextos de alta vulnerabilidad social. Asimismo, es escaso el conocimiento en torno al grado de accesibilidad, limitaciones y potencialidades de los programas de prevención y/o asistencia juvenil contra las adicciones, de manera particular sobre poblaciones expuestas a condiciones de vulnerabilidad y riesgo social en contextos socio-residenciales con alta concentración de pobreza y marginalidad.

El presente informe avanzó en la generación de información relevante en torno a los procesos de consumo de sustancias psicoactivas, exposición al tráfico de drogas y seguridad ciudadana en un barrio con alta concentración de pobreza y vulnerabilidad social del Conurbano Bonaerense[1], desde la perspectiva de los jóvenes protagonistas de dichas problemáticas. Asimismo, brinda una serie de evidencias en torno a los obstáculos y limitaciones que poseen actualmente las políticas de prevención del consumo, las que permitirían ir cerrando brechas de conocimiento críticas para el fortalecimiento de las intervenciones que lidian con esta problemática. Resulta central tanto a la compresión como atención de la problemática

[1] Es importante señalar que todos los nombres de lugares y personas han sido modificados para proteger el anonimato de quienes participaron en el estudio. A lo largo del desarrollo de las distintas instancias del trabajo de campo realizado en una localidad de la zona norte del Gran Buenos Aires, se tomaron los resguardos éticos para preservar el anonimato y la confidencialidad de las respuestas de los sujetos que participaron en los grupos focales y en las entrevistas de manera informada y voluntaria.

asociada al consumo de sustancias psicoactivas la situación de severa vulnerabilidad y riesgo social que atraviesan estos jóvenes en un conjunto de dimensiones: familiar, social, económica, educativa, de trabajo y de salud. El mensaje crítico que revelan los datos cualitativos evidencia que si bien el consumo de sustancias psicoactivas se encuentra extendido a todos los sectores sociales y edades de la estructura social, son los jóvenes de sectores vulnerables quiénes con mayor frecuencia sufren y experimentan situaciones de adicciones severas y/o problemáticas -con los efectos negativos que las mismas generan sobre el desarrollo humano de la persona afectada y sobre sus relaciones sociales-. Desde esta perspectiva el estudio aporta una serie de elementos que advierten la relevancia que adoptan los contextos familiares, educativos, laborales e institucionales en los cuales se inscriben las prácticas sociales de los jóvenes, ya que tienen la capacidad de restringir/limitar o ampliar/permitir el acceso a espacios y recursos materiales, sociales, culturales y políticos que favorecen la integración social y el desarrollo humano de los jóvenes en la sociedad.

En este sentido, el presente estudio ha identificado en las situaciones de consumo severo un conjunto de factores que facilitan el ingreso y el desarrollo de prácticas de consumo problemáticas y de adicciones severas, tales como la disponibilidad de las drogas en los entornos barriales más próximos a los lugares de residencia, el grado de consumo del entorno más próximo (familiares, pareja, grupo de pares/amigos), el conocimiento de los sitios donde se venden drogas y la oferta disponible, así como situaciones de abandono y violencia familiar, experiencias de deserción escolar y contextos individuales y/o familiares atravesados por dificultades económico-laborales. La descripción, caracterización y visibilización de los contextos sociales, institucionales, familiares y residenciales en los cuales estos jóvenes desarrollan y despliegan sus prácticas en general y sus consumos en particular constituye un punto de partida central a partir del cual tener una mejor comprensión de este fenómeno. En esta línea, el abordaje de la problemática de las adicciones severas, no puede omitir ni aparecer escindido de la caracterización de dichos contextos de vulnerabilidad y riesgo social que si bien no determinan uni-causalmente las razones de los consumos problemáticos, constituyen el escenario en el que se inscriben y desarrollan dichas prácticas.

En este marco, desde un enfoque cualitativo[2], la investigación buscó dar cuenta de los alcances sociales que presenta la problemática de la droga en jóvenes residentes en un barrio con alta concentración de pobreza y vulnerabilidad social de la región metropolitana del Gran Buenos Aires. El abordaje seleccionado nos permitió registrar las significaciones y experiencias personales de los jóvenes sobre las prácticas de consumo; las percepciones

[2] La investigación se estructuró a partir de la elaboración primaria de datos, recabados durante los meses de Diciembre y Enero de 2015-2016, a través de la triangulación de distintas técnicas cualitativas -grupos focales y entrevistas en profundidad-. Se llevaron a cabo 3 grupos focales, 7 entrevistas en profundidad y 2 entrevistas a informantes calificados, complementándose el material con el registro en audio y video de cada una de las reuniones con previa autorización por parte de los participantes. Las sesiones de los grupos focales y las entrevistas suman en su conjunto unas 20 horas de grabación que fueron transcriptas y analizadas y que constituyen el corpus a partir del cual se presentan los principales hallazgos del presente documento.

sobre las deficientes condiciones de seguridad del barrio y la violencia; y la vinculación con el narcotráfico y/o las adicciones.

Entre los temas más destacados por los jóvenes del barrio, el de la droga emerge como un aspecto omnipresente que impacta con diversos grados de intensidad en la cotidianeidad de sus cursos de vida. Para los jóvenes que residen en el barrio donde se realizó la investigación, la droga en sus diversas manifestaciones y expresiones, constituye un tema de conversación frecuente y cotidiano, es decir, existe una relación de cercanía y proximidad con la temática, aun cuando no se consuman sustancias psicoactivas. La temática en torno a la droga atraviesa sus experiencias cotidianas en el barrio, sus entornos familiares y afectivos más próximos, sus espacios educativos, de ocio y trabajo, es algo con lo que se convive diariamente. Voces y relatos muchas veces invisibilizados y no mensurados en los informes estadísticos.

Los distintos relatos recogidos nos permiten advertir que si bien no todo consumo de sustancias psicoactivas es problemático o conduce a adicciones severas, son los jóvenes de sectores vulnerables quiénes con mayor frecuencia sufren y experimentan situaciones de adicciones severas y/o problemáticas. Los jóvenes residentes en este barrio han atravesado una serie de experiencias familiares (situaciones de violencia y abandono familiar así como baja contención familiar y escasos dispositivos para reflexionar sobre los riesgos del consumo), escolares (abandono y/o deserción escolar antes de completar el equivalente a doce años de educación formal) laborales (experiencias de desempleo así como inserciones laborales marcadas por la precariedad e inestabilidad ocupacional) con rasgos compartidos que si bien no explican uni-causalmente las razones y motivaciones del consumo problemático, constituyen el escenario en el que se inscriben y desarrollan las prácticas de consumo severo.

La falta de oportunidades educativas, laborales y las dificultades para llevar adelante proyectos de vida en contextos de alta vulnerabilidad social, constituyen aspectos que pueden desencadenar situaciones de adicción severa. La exclusión y/o participación deficiente en el mercado de trabajo y en el sistema educativo que presentan los jóvenes afectados por adicciones severas constituye un factor de vulnerabilidad que obstaculiza y restringe las oportunidades de desarrollo personal e integración social de las y los jóvenes de sectores más vulnerables, en tanto la vinculación con las principales fuentes de recursos económicos, de formación y de protección social es débil, en relación a sus pares en estratos sociales más favorecidos. En este marco, las posibilidades de construcción de proyectos personales alternativos a la “esquina” y/o a la droga también se vuelven dificultosos y difusos.

En este sentido, hemos registrado que los jóvenes que residen en contextos barriales con alta vulnerabilidad económica y social no sólo se encuentran expuestos con mayor intensidad al consumo problemático de sustancias psicoactivas sino que también se encuentran expuestos a menores oportunidades para acceder a programas de prevención, contención y/o tratamiento contra las adicciones. De esta forma, la investigación dejó evidencias robustas

sobre cómo los jóvenes -sobre todo los que presentan consumos problemáticos y/o severos- en este contexto de débil o casi inexistente presencia institucional -salvo excepciones- resuelven, enfrentan y cargan con sus problemas cotidianos de subsistencia laboral, de abandono escolar, de violencia e inseguridad barrial, así como de desamparo frente a la salud y las adicciones severas. La ausencia y/o escasez de redes de protección familiar, social e institucional que brinden y garanticen cuestiones relacionadas con el cuidado y el bienestar así como que tengan la capacidad de dar respuesta, contención y/o tratamiento en el caso de las adicciones severas, evidencia el grado de desamparo y vulnerabilidad social en el que se encuentran estos jóvenes para resolver una serie de problemas y cuestiones de la vida cotidiana.

En parte, estas experiencias de baja intensidad institucional explican el grado de desconfianza y distancia simbólica y social que muchos de los jóvenes -sobre todo los que tienen consumos problemáticos- establecen -entre otros- con los Programas de prevención y/o asistencia juvenil contra las adicciones severas en contextos barriales de alta vulnerabilidad económica y social. Como contracara de estas experiencias de baja intensidad, se pone énfasis en el carácter voluntario, individual y personal de los riesgos y de las posibles respuestas a los mismos. A partir de lo cual, “rescatarse” o “salir de la droga” termina constituyendo para estos jóvenes una decisión de carácter voluntario y personal.

Esperamos que este avance inicial en la investigación de un problema tan omnipresente como el consumo problemático de sustancias psicoactivas así como el tráfico de drogas sirva para una mayor toma de conciencia sobre su gravedad y promueva iniciativas cada vez más comprometidas dirigidas a su atención, prevención y efectiva erradicación, de manera particular en los jóvenes. El conjunto de problemáticas abordadas a partir del presente informe nos han permitido comprender la centralidad de la problemática socio-juvenil en torno a las prácticas de consumo y adicción severa, que reside en el fuerte impacto que la misma tiene no solo sobre el desarrollo humano y social presente, sino también sobre el curso de vida futuro.

## III. ABORDAJE METODOLÓGICO DEL ESTUDIO

Se adoptó un abordaje cualitativo con el objetivo de generar información en torno a las distintas dimensiones de las prácticas de consumo de sustancias psicoactivas desde la perspectiva de los jóvenes residentes en un barrio con alta concentración de pobreza y vulnerabilidad social: tales como los modos de acceso y motivaciones, factores de riesgo asociados y marcos de sentido. Al mismo tiempo interesa profundizar la relación entre adicciones a sustancias psicoactivas, exposición al tráfico de drogas y seguridad ciudadana que afectan a los jóvenes. En este marco es de interés sistematizar las percepciones de los jóvenes en torno al nivel de conocimiento, grado de accesibilidad, limitaciones y potencialidades de los programas de prevención y/o asistencia juvenil contra adicciones en barrios de alta vulnerabilidad social.

Para lo cual se utilizaron distintas técnicas cualitativas -grupos focales[3] y entrevistas en profundidad[4]- que nos permitieron aproximarnos a los alcances sociales que presenta la problemática de los consumos de drogas en jóvenes residentes en barrios con alta concentración de pobreza y vulnerabilidad social. Se llevaron a cabo 3 (tres) grupos focales con jóvenes de ambos sexos y con distintas edades. Fue de interés, en la definición de las características de los grupos, que estos asegurarán la diversidad en términos de participación o no en programas de intervención y/o asistencia juvenil contra adicciones. Asimismo se procuró que hubiera participantes casados o en pareja y separados y/o solteros, con y sin responsabilidad familiar (presencia de hijos), con el objeto de representar las diferentes composiciones familiares. También se buscó que los integrantes tuvieran diversas inserciones ocupacionales (ocupados/desocupados o inactivos). Dos grupos fueron conformados por varones y otro por mujeres de 15 a 30 años. Los grupos focales tuvieron una duración aproximada de 90 a 120 minutos, con un promedio de ocho participantes cada uno. En todos los casos, se trataba de jóvenes residentes en un barrio con alta concentración de pobreza en el Conurbano Bonaerense, pertenecientes a estratos socioeconómicos bajos.

Esta estrategia se complementó con la realización de 9 (nueve) entrevistas en profundidad, 7 (siete) de ellas realizadas a jóvenes varones (entre 15 y 30 años) y 2 (dos) entrevistas a informantes calificados que permitieron tener un acercamiento a las problemáticas citadas basado en la participación en espacios de prevención y/o asistencia juvenil en el barrio de referencia. La recolección de datos primarios a través de las distintas técnicas cualitativas se llevó a cabo durante los meses de Diciembre y Enero de 2015-2016. Cada uno de los grupos y las entrevistas fueron monitoreadas y registradas por profesionales en ciencias sociales. La coordinación de los grupos focales estuvo a cargo de una profesional en Comunicación Social, especializada en semiología. Los mismos se desarrollaron en el Centro Barrial y en la Parroquia donde se realizó el estudio[5]. Todas las actividades fueron registradas en audio y video con previa autorización por parte de los participantes.

La realización de los grupos y de las entrevistas se realizó en base a guías de pautas previamente elaboradas -ver ANEXO- las cuales cumplieron el propósito de orientar y

[3] A diferencia de la entrevista individual, el grupo focal se orienta al registro de una pluralidad de perspectivas vinculadas a una temática, que surge en la interacción colectiva, en cuya dinámica se ponen al descubierto las motivaciones y cosmovisiones de los participantes así como los usos frecuentes del lenguaje. Se trata de una entrevista múltiple donde se promueve la interacción entre los entrevistados, en la medida que la información buscada es producto de la situación social de debate, donde unas opiniones son influidas por otras. En este sentido, las preguntas son presentadas en forma abierta al grupo en su conjunto y se estimula a los participantes a intercambiar ideas con los otros miembros.

[4] Las entrevistas individuales están dirigidas al estudio de las actitudes y opiniones de cada persona entrevistada. La entrevista individual es entendida como una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones, que nos permite acceder al mundo de significaciones de los actores.

[5] El presente trabajo de investigación ha sido posible gracias al apoyo de los miembros del Centro Barrial así como de la Parroquia del barrio donde se llevó a cabo el estudio, quienes nos facilitaron la entrada a los distintos espacios y acompañaron en el proceso de investigación.

focalizar el intercambio grupal de acuerdo con los objetivos fijados. Las dimensiones de análisis sobre los cuales se avanzó en las sesiones de los grupos focales y de las entrevistas en profundidad cubrieron las siguientes temáticas: a) modos de introducción al consumo de alcohol y drogas ilícitas, b) experiencias personales con práctica de adicción; c) usos, modas y valoraciones sociales; d) modos de acceso, tráfico y relaciones extralegales; e) grupos, redes y prácticas de riesgo; f) percepciones sobre la inseguridad y la violencia barrial; g) vinculación con el narcotráfico y/o la adicciones; h) actores dominantes en el barrio en materia de inseguridad y narcotráfico; i) papel de las fuerzas de seguridad y organismos públicos-privados; i) experiencias directas o indirectas de prevención y/o atención a las adicciones; j) grado de conocimiento y valoraciones sobre dichas prácticas; k) proyecciones futuras, expectativas y demandas sociales.

**Ficha técnica del estudio cualitativo**

| Técnicas de recolección de datos | Perfiles Socio-demográficos | Fecha de Campo |
|---|---|---|
| **3 Grupos Focales** | Mujeres de 15 a 30 años<br>Cantidad de participantes: 8<br>Responsabilidad Familiar: 6<br>Participan del Centro Barrial | 04-10-2015 |
| | Varones de 15 a 30 años<br>Cantidad de participantes: 6<br>Responsabilidad Familiar: 2<br>No Participan del Centro Barrial | 04-10-2015 |
| | Varones de 15 a 30 años<br>Cantidad de participantes: 6<br>Responsabilidad Familiar: 3<br>Participan del Centro Barrial | 17-12-2015 |
| **2 Entrevistas Informantes Claves** | Operadores comunitarios del Centro Barrial | 02-12-2015 |
| **7 Entrevistas en Profundidad** | -4 Jóvenes varones de 14 a 18 años sin responsabilidad familiar<br>-3 Jóvenes varones de 30 a 33 años con responsabilidad familiar<br>Participan del Centro Barrial | 08-01-2016 |

## IV. CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL BARRIO Y LOS GRUPOS SELECCIONADOS

### Características del barrio

El estudio se desarrolló en un barrio localizado en la zona norte del Conurbano Bonaerense con alta concentración de pobreza, déficit de servicios públicos domiciliarios y de infraestructura urbana, escasez de espacios de esparcimiento así como deficientes condiciones de seguridad. Asimismo el espacio socio-residencial donde se llevó a cabo el estudio estaba conformado por diversos tipos de urbanizaciones (complejo de monoblocks, villa y barrio obrero). Cada una de estas modalidades adopta configuraciones espaciales-residenciales y socio-económicas diferentes: hay áreas del barrio donde predominan complejos de monoblocks, otras zonas del barrio adoptan las características urbanas de las villas, mientras que la parte más antigua del barrio mantiene el patrón de urbanización tradicional a partir de manzanas que respetan el trazado de las calles.

Las villas son barrios de trazado irregular a los cuales se accede por medio de pasillos estrechos y tienden a crecer en altura ya que la disponibilidad de suelo es escasa o nula. Su configuración espacial se caracteriza por el déficit de espacios

En este contexto, el complejo de monoblocks se comenzó a construir en el año 1967 y en 1979 el plan FONAVI terminó con la construcción del edificio, que posee mil quinientos departamentos. Se calcula que residen alrededor de doce mil personas. La población actual de los monoblocks es muy diversa, vive gente desde clase media hasta personas con necesidades básicas insatisfechas. La zona del barrio que adopta las características de las villas, se encuentra próxima al complejo de monoblocks y tiene más de cincuenta años de antigüedad, consta de doce pasillos distribuidos en unos ciento cuarenta y tres terrenos y donde residen actualmente aproximadamente cuatrocientas familias. Por último, la zona del barrio que presenta un patrón de urbanización clásico se encuentra ubicado próximo a las dos áreas previamente descritas. Actualmente viven alrededor de dos mil quinientas familias en esa área. En relación al nivel socio-económico, esta parte del barrio forma un intermedio entre la villa y el complejo de monoblocks.

### Tipología de las prácticas de consumo

Una forma de ordenar y sistematizar la diversidad de prácticas de consumo de sustancias psicoactivas es mediante la construcción de una tipología de consumo basado en las propias experiencias y percepciones de los jóvenes. Fundamentado en la pluralidad de perspectivas vinculadas a la temática del consumo de sustancias psicoactivas, que surgieron en la interacción colectiva de los grupos focales así como en las entrevistas en profundidad realizadas, el material recolectado nos permitió registrar empíricamente distintos tipos de consumos. A partir del análisis de los datos, logramos captar las heterogeneidades así como

los aspectos comunes en torno a las experiencias y significaciones que los jóvenes dan a las prácticas de consumo de drogas. La información relevada nos ha permitido caracterizar a los jóvenes entrevistados en función de su grado de vinculación con el consumo de drogas.

Los aspectos que se tuvieron en cuenta para su construcción fueron: a) el grado de regularidad y frecuencia con el que se desarrollan las situaciones de consumo -que puede ser esporádico, regular o permanente/constante; b) el tipo de sustancias -legales o ilegales- usadas; c) las modalidades en las cuales se da el consumo; d) los espacios sociales e individuales en los cuales se lleva a cabo; e) el grado de control de las prácticas de consumo. A partir de lo cual, el material registrado permitió identificar tres tipos de prácticas de consumo: no consumo o consumo recreativo, consumo regular y/o adicción no severa y consumo problemático[6] y/o adicción severa. Estos tres tipos de prácticas caracterizan a los jóvenes con distintos niveles y grados de consumo de sustancias psicoactivas.

Antes de presentar la tipología, es importante señalar que cada uno de los tipos de consumo registrados no supone ni constituye un proceso lineal y acumulativo-progresivo de estados de consumo, si bien en algunos casos es posible evidenciar un proceso gradual de involucramiento problemático/severo en el consumo, no siempre se da bajo esa modalidad.

Por lo cual, un tipo de consumo no es necesariamente precedido o antecedido por el que sigue. En tal sentido, los jóvenes que presentan un consumo regular no necesariamente derivarían en un consumo severo y/o problemático en un tiempo futuro. Sin embargo, el presente estudio ha identificado en las situaciones de prácticas de consumo adictivo y severo un conjunto de factores que podrían funcionar como disparadores aumentando el riesgo de una persona a que consuma sustancias psicoactivas, tales como la disponibilidad de las drogas en los entornos barriales más próximos a los lugares de residencia, el grado de consumo del entorno más próximo (familiares, pareja, grupo de pares/amigos), el conocimiento de los sitios donde se venden drogas y la oferta disponible, así como situaciones de abandono y violencia familiar, experiencias de deserción escolar y contextos individuales y/o familiares atravesados por dificultades económico-laborales.

Asimismo, pudimos evidenciar que en el caso de los jóvenes que presentan un consumo severo, los procesos de inicio (a edades precoces), prueba y consumo se tienden a achicar/reducir. No se evidenció un proceso paulatino de incremento en el consumo, sino que se registró un inicio precoz en el consumo, seguido de un proceso de profundización/intensificación de las prácticas de consumo (mayor frecuencia y mayores cantidades en un periodo corto de tiempo).

[6] Consideramos un consumo problemático o severo de drogas cuando: "(...) el mismo afecta negativamente -en forma ocasional o crónica- a una o más áreas de la persona. A saber: su salud física o mental; sus relaciones sociales primarias (familia, pareja, amigos); sus relaciones sociales secundarias (trabajo, estudio); sus relaciones con la ley". Véase Kornblit, A.L., Camarotti, A. C. y Di Leo, P. (2014) *Brindemos con salud. Herramientas para prevenir el consumo abusivo del alcohol*, Buenos Aires, Novedades Educativas.

A partir de lo cual, avanzamos en la presentación de los tres tipos de prácticas de consumo que caracterizan a los jóvenes con distintos grados de regularidad y frecuencia con que desarrollan situaciones de consumo.

### *1. Jóvenes que no consumen o poseen un consumo recreativo de drogas*

De los 10 jóvenes que forman parte del grupo, 8 son mujeres y 2 son varones. Seis de las mujeres tienen hijos pequeños en el hogar, mientras que 4 de los jóvenes (2 varones y 2 mujeres) no tienen hijos y viven con sus familias de origen. La mayoría de los jóvenes participa del "Centro Barrial[7]", excepto 2 de los jóvenes varones que no. En cuanto a la composición familiar de los diez jóvenes que pertenecen a este grupo, la mayoría vive en hogares nucleares con sus maridos/parejas e hijos. Mientras que otros viven en hogares extendidos, es decir, con otros parientes que, en general, son sus padres o sus suegros. Las edades de los entrevistados oscilan entre los 14 y los 30 años. Cabría hacer una distinción al interior de estos jóvenes entre el grupo de adolescentes (3 jóvenes) -de 14 a 18 años- para los cuales la escuela sigue siendo el ámbito predominante de integración y participación, y el grupo de jóvenes (7) entre 19 y 30 años, donde los procesos de incorporación al mercado de trabajo comienzan a evidenciarse de manera más significativa así como la desvinculación progresiva de las instituciones educativas. El grupo de jóvenes de 14 a 18, se encuentra cursando el nivel medio de la escuela y no han tenido experiencias laborales hasta el momento. Del grupo de jóvenes entre 19 y 30, la mayoría alcanzó sólo la escolaridad secundaria y carece de una capacitación laboral específica. Sólo una comenzó estudios universitarios en la UBA, teniendo que abandonar tiempo después por problemas económicos. Esta falta de capacitación ha implicado que la mayoría de las ocupaciones a las que han tenido acceso se caracterizan por su grado de precariedad e informalidad laboral. Trabajaron en empleos precarios o de baja calificación de carácter temporal haciendo changas, repartiendo volantes, cuidando niños, mientras que un pequeño número de ellas aseguró haber tenido trabajos más estables como empleadas domésticas o encargada de un local de indumentaria deportiva. En la actualidad, de los 10 jóvenes de este grupo, ninguno trabaja.

La mayoría había trabajado en algún momento de sus vidas, aunque no necesariamente lo estaban haciendo al momento de la entrevista/grupo focal. El motivo que han mencionado más frecuentemente para explicar la interrupción de sus trabajos es el hecho de haber tenido/tener hijos pequeños en el hogar. Por lo general, a las mujeres de este grupo de entre 19 y 30 años, les resulta muy difícil compatibilizar las tareas del cuidado de los hijos con el trabajo, por lo que han priorizado la atención de sus hijos más que la obtención de un empleo.

[7] El Centro Barrial es un espacio creado y sostenido por la Parroquia en un barrio con alta concentración de pobreza en el Conurbano Bonaerense, que tiene por objetivo fundamental la contención de jóvenes en situación de riesgo y adicción, como alternativa a la permanencia en las esquinas del barrio. Se desarrollan diversas actividades y cursos de capacitación en distintos oficios, asimismo se busca convocar a los jóvenes del barrio en situación de consumo. Este espacio apunta a que los jóvenes tengan un lugar de participación y referencia, asimismo busca acompañar a los jóvenes en los procesos de reinserción, ya sea en la escuela o ayudando a conseguirles un trabajo.

Aunque no niegan que en un futuro próximo les gustaría retomar sus actividades laborales. La situación ocupacional de los esposos/parejas de las mujeres que forman parte de este grupo presenta una gran diversidad. La mayoría de sus cónyuges/parejas poseen empleo como empleados de comercio, trabajan en seguridad, o son empleados en un lavadero.

En relación con las prácticas de consumo de sustancias -tanto legales como ilegales- este grupo presenta un nulo o bajo grado de consumo. Las situaciones de consumo se caracterizan por su carácter esporádico y ocasional. Es una actividad que se realiza exclusivamente en momentos de ocio -se lleva a cabo los fines de semana- y que tiene una finalidad recreativa. El tipo de sustancias utilizadas -legales como ilegales- son limitadas y se restringen al uso de alcohol, cigarrillos y sólo en algunos casos marihuana. De los 10 jóvenes, 3 habían probado alguna vez marihuana en su vida. El inicio del consumo de drogas se da entre los 15 y los 17 años -edad levemente posterior a la del inicio del consumo de tabaco y alcohol (que es 15 años). Asimismo, los consumos se realizan en el marco del grupo de pares, no evidenciándose situaciones de consumo bajo modalidades individuales. Las prácticas de consumo tienen un alto grado de autorregulación y ocupan un lugar marginal en la estructuración de sus vidas cotidianas.

### *2. Jóvenes que poseen un consumo regular y/o adicción no severa de drogas*

En clara oposición al grupo de jóvenes que presentan un consumo recreativo de drogas, este grupo se compone exclusivamente por varones (7), de los cuales, salvo uno de ellos (de 15 años), los demás integrantes se encuentran promediando los 25 años. La mayoría no participa en las actividades y proyectos del “Centro Barrial” y de la Parroquia. En cuanto a la composición familiar, sólo dos de los jóvenes son padres y han constituido su propio hogar, junto a sus cónyuges. El resto vive con sus padres. En términos educativos, algunos lograron terminar los estudios secundarios mientras que otros sólo alcanzaron dos años de estudios secundarios. Estos últimos aspiran a finalizar los estudios y continuar su formación en niveles terciarios y/o universitarios. En relación con la condición laboral de los jóvenes que integran este grupo, la mayoría trabaja actualmente, poseen trabajos precarios o semicalificados, realizan changas, trabajos temporales en pintura o construcción. Tres de ellos trabajan en una empresa metalúrgica, siendo la primera experiencia de trabajo formal.

En relación con las prácticas de consumo de sustancias -tanto legales como ilegales- este grupo se encuentra en una situación intermedia respecto del primer grupo y del tercero. Las situaciones de consumo se caracterizan por tener una frecuencia más regular que la presentada por los grupos que tienen consumos ocasionales y esporádicos. Las prácticas de consumo regular, se vinculan exclusivamente al uso de marihuana, que si bien se desarrolla predominantemente en los tiempos del ocio en los fines de semana con fines recreativos, también en algunos casos se da entre-semana. En tal sentido, las situaciones de consumo se amplían en relación al grupo que no consume o lo hace de manera ocasional.

De los 7 jóvenes que conforman este grupo, 2 han consumido otras sustancias (LSD, Ácidos, cocaína) además de marihuana y alcohol, de un modo eventual asociado a una curiosidad por explorar y experimentar con algo diferente en el plano de lo sensorial y en compañía de grupos de pares. El inicio del consumo de drogas se da entre los 15 y los 17 años -edad levemente posterior a la del inicio del consumo de tabaco y alcohol (que es aproximadamente a los 15 años). Sin embargo, las prácticas de consumo de este grupo de jóvenes se diferencian de las modalidades del tercer grupo en lo relacionado con la regulación y auto-control en el consumo. En tal sentido, el tipo de consumo -regulado, controlado y circunscripto al uso de determinadas sustancias psicoactivas como el alcohol y la marihuana- de estos jóvenes no interfiere en el desarrollo de las actividades laborales individuales ni en sus vínculos sociales y familiares. Por el contrario, tal como veremos a continuación, los jóvenes afectados por situaciones de adicciones severas o problemáticas presentan consumos que se caracterizan por la ausencia de auto-control. Este tipo de consumo interfiere en el desarrollo de las actividades individuales dificultando la inserción en espacios laborales y/o educativos a lo largo del tiempo, así como en el sostenimiento de los vínculos familiares y sociales.

### *3. Jóvenes que presentan un consumo problemático y/o adicción severa de drogas*

Este grupo de jóvenes (9) está compuesto exclusivamente por varones, salvo dos de ellos (de 14 y 15 años), los demás integrantes se encuentran promediando los 26 años. La mayoría de estos jóvenes participa en las actividades de la Parroquia, así como del Programa de prevención y/o asistencia juvenil contra las adicciones que se desarrolla en el “Centro Barrial”.

Dentro de este grupo es necesario diferenciar dos grupos etarios. Por un lado, están los jóvenes (3) de entre 14 y 18 años, que han abandonado la escuela secundaria, no trabajan y transcurre la mayor parte de su tiempo vital en las “esquinas” del barrio. En un caso se registran prácticas de consumo severas así como la realización de prácticas delictivas a pequeña escala, sin mucha planificación - en este caso a medida que la participación en actos delictivos y en prácticas de consumo aumenta, la escuela se va alejando del horizonte de posibilidades-. Ninguno de estos jóvenes tiene hijos, por lo que viven con sus madres y/o padres y hermanos.

Para este grupo de jóvenes adolescentes la escuela no es el ámbito predominante de integración, ni tampoco se evidencian procesos de incorporación al mercado laboral. En este contexto, las “esquinas” del barrio aparecen como lugares alternativos donde pasar el tiempo así como espacios de encuentro con otros jóvenes ante la pérdida de centralidad de las instituciones -como la escuela y el trabajo- en los procesos de socialización de los jóvenes. Es importante señalar, que el déficit educativo de este grupo de jóvenes -que no han logrado alcanzar los años de educación obligatoria- se constituye en un obstáculo que debilita y dificulta no sólo la integración social actual de este grupo sino que probablemente reduzca las oportunidades de empleabilidad futura así como las posibilidades de construcción de proyectos personales alternativos a la “esquina” y/o a la droga.

Por otro lado, se encuentran los jóvenes (6) de mayor edad (entre 30 y 33 años) que atravesaron experiencias de abandono escolar, iniciación en el consumo de sustancias psicoactivas a edades muy tempranas -a partir de los 8 años- y vinculación con diversas prácticas delictivas. Otro aspecto que caracteriza a este grupo etario de jóvenes son las experiencias de privación de la libertad en distintas cárceles. En todos los casos, estos jóvenes poseen un historial criminal que abarca distintos niveles y tipos de prácticas delictivas que han tenido un lugar central en la provisión de ingresos para sus hogares: desde robos a pequeña escala sin planificación, tráfico por menor de drogas y crimen organizado. Actividades que en varios casos los condujo a la cárcel por largos períodos de tiempo. Después de largos períodos en prisión (han estado presos entre 6 y 10 años) están intentando re-insertarse a través de la búsqueda de trabajo, en la sociedad. Esto es dificultoso debido a que ninguno de los jóvenes de mayor edad trabaja actualmente ni tampoco ha tenido experiencias previas de trabajo formal. Aun así, el anhelo de conseguir un trabajo mantiene su lugar como actividad legítima. Algunos continúan consumiendo y en algunos casos siguen realizando prácticas delictivas esporádicas. En cuanto a la composición familiar, tienen hijos y conviven con sus parejas.

La exclusión y/o participación deficiente tanto en el mundo educativo como en el laboral constituye un factor de vulnerabilidad que obstaculiza y restringe las oportunidades de desarrollo personal e integración social de las y los jóvenes de sectores más vulnerables, en tanto la vinculación con las principales fuentes de recursos económicos, de formación y de protección social es débil, en relación a sus pares en estratos sociales más favorecidos.

En clara oposición al grupo de jóvenes que tienen un nulo o bajo grado de consumo de drogas y al grupo con consumo regular o adicción severa, los jóvenes de este grupo presentan un consumo sistemático/permanente y abusivo de sustancias-tanto legales como ilegales-. Asimismo, las prácticas de consumo no se circunscriben a los tiempos del ocio, la diversión y/o la recreación, sino que tienden a inundar las diversas esferas de actividad de los jóvenes, ampliándose de este modo las situaciones de consumo. A partir de lo cual, los momentos de los consumos se amplían, y pueden ser “entre-semana”, de día y de noche, de manera individual o colectiva, en el espacio público y privado. En tal sentido, el consumo de drogas atraviesa de manera central sus vidas cotidianas y se constituye en el eje estructurador de las mismas. También es importante señalar que se observa una diversificación en la utilización de sustancias más fuertes y con mayor grado de adicción (hay jóvenes que toman exclusivamente cocaína, los que mezclan determinados medicamentos -como el Rivotril o el Clonazepam- con alcohol y otros que alternan o van cambiando de sustancias), así como la presencia de prácticas de policonsumo de drogas. Otro aspecto que diferencia a estos jóvenes de los grupos previamente señalados es la precocidad en el inicio en las prácticas de consumo, las cuales se sitúan a edades tempranas entre los 8 y 14 años. Por último, este grupo de jóvenes presenta prácticas de consumo de carácter más compulsivo, que repercuten en una mayor dificultad para poder controlar y regular su uso.

Por último, los tipos de prácticas de consumo fueron definidos, fundamentalmente, considerando el grado de regularidad y frecuencia con el que se desarrollan las situaciones de consumo, las modalidades en las que se despliegan, así como el grado de control sobre las mismas. Es importante señalar, que los distintos temas/dimensiones de análisis que se presentan de aquí en adelante están estructurados en función de la vinculación de cada uno de los grupos con las prácticas de consumo de drogas y sus percepciones.

Ahora bien, más allá, de dónde se sitúen o inscriban estos jóvenes en esta diversidad de prácticas de consumo-no consumo, el tema de la droga emerge como un aspecto omnipresente que impacta con diversos grados de intensidad en la cotidianeidad de sus cursos de vida. Para los jóvenes que residen en el barrio, la droga en sus diversas manifestaciones y expresiones, constituye un tema de conversación frecuente y cotidiano, es decir, existe una relación de cercanía y proximidad con la temática, aun cuando no se consuman sustancias psicoactivas. La temática en torno a la droga atraviesa sus experiencias cotidianas en el barrio, sus entornos familiares y afectivos más próximos, sus espacios educativos, de ocio y trabajo, es algo con lo que se convive diariamente.

# V. EL BARRIO

## PERCEPCIONES SOBRE LA INSEGURIDAD Y LOS ACTORES EN EL BARRIO

### *1. Jóvenes que no consumen o poseen un consumo recreativo de drogas*

La mayoría de los entrevistados residen en el barrio donde se llevó a cabo la investigación. El mismo no es percibido de manera homogénea por todos los participantes, en sus relatos distinguen distintas zonas dentro del barrio según su grado de tranquilidad/peligrosidad que tienden a asociarse a la presencia/ausencia de jóvenes en las esquinas “que se juntan a drogarse y a tomar”. Si bien las esquinas elegidas por los jóvenes no son siempre las mismas, tienden a ir rotando por determinadas calles o sectores del barrio.

> *"(...) mira ahora más tranquilo, más tranquilo. Antes a una cuadra de mi casa, va la de mi mamá los pibes se paraban en la esquina y se drogaban, se agarraban a tiros y todo eso y no podías salir. En cambio, ahora sí porque no paran más en la esquina.”*

También es importante señalar que en el barrio se han producido avances relacionados con el mejoramiento de la infraestructura. Mientras hace un tiempo el barrio tenía calles de tierra y la policía no entraba, en la actualidad el barrio cuenta con la presencia de asfalto y lomas de burro en la mayoría de sus calles. Con el mejoramiento relativo de algunos aspectos del barrio se da simultáneamente a la presencia de grupos de jóvenes en las “esquinas” que desde la perspectiva de las jóvenes son fuente de violencia, inseguridad y peligro en el barrio.

*“(…) porque han crecido, nenitos que tenían 12-11 que crecieron y ahora se hacen más hombres y roban en esa esquina, se juntan con chicos que se drogan más grandes. (…) Antes los veíamos jugando, va por lo menos yo, los veía jugando, jugaban con la bicicleta y ahora andan en la esquina y se drogan.”*

Desde su perspectiva, la inseguridad que se vive en el barrio está directamente relacionada con la presencia de los jóvenes que están en la calle, consumiendo y delinquiendo. Las fuerzas de seguridad, que en este caso son la Policía Federal y la Gendarmería Nacional, no parecerían hacer nada por garantizar la seguridad en el barrio.

*"Es más puede pasar por la esquina el patrullero, están fumando porro y no te dicen nada. Acá en esta esquina siempre se juntan y no te dicen nada, siguen de largo."*

### 2. Jóvenes que poseen un consumo regular y/o adicción no severa de drogas

En este grupo la percepción sobre la seguridad es similar al primero en cuanto a que consideran que se vive en una situación de inseguridad constante y de ausencia de las Fuerzas de Seguridad. Creen que el barrio no es seguro y que es altamente violento y problemático.

*“Y si, dos de la mañana, a las tres. Entonces como que siempre hay quilombo, la policía, los vecinos.”*

Sin embargo, difieren considerablemente en el diagnóstico en cuanto a la responsabilidad de los jóvenes que frecuentan las esquinas como actores claves en la inseguridad que se vive en el barrio. Aseguran que se sufre inseguridad y que ellos son víctimas de ella, pero no culpabilizan directamente a los jóvenes que frecuentan las esquinas.

*“Hoy te matan. Cien pesos te matan, lamentablemente es así. Vos venís de trabajar y tenés en tu billetera cien pesos y tu celular, y te roban por ahí te resistís te meten un tiro y te matan y te matan por cien pesos y el celular.”*

Si bien es habitual que los jóvenes de la esquina entren en conflictos que pueden derivar en peleas o en enfrentamientos armados, pudimos confirmar con sus relatos que habitualmente no delinquen en su propio barrio, sino que se desplazan a otros lugares a robar o delinquir.

### 3. Jóvenes que presentan un consumo problemático y/o adicción severa de drogas

La perspectiva de este grupo de jóvenes es significativamente distinta a la de los dos primeros. Como fue desarrollado en la caracterización de este grupo, los jóvenes que lo componen podrían ser divididos en dos, aquellos que se están iniciando en las prácticas de consumo y delincuencia y aquellos que están intentando dejar este estilo de vida.

Si bien hay coincidencias en sus apreciaciones sobre el barrio y como se vive en él, también hay diferencias. Los mayores coinciden en que actualmente el barrio está más tranquilo, más seguro, que no hay tantos jóvenes en la calle como antes y que hay determinados tipos de consumo que no se ven más porque no se permiten.

> *"Lo que era antes te digo yo siempre anduve en la calle, de pibito. Conozco lo que es el barrio y este se ve mucho más tranquilo, no se ven tantos pibes en la calle como antes. Antes era peor, el barrio éste progresó mucho de lo que es ahora, yo te digo mira yo estuve como 10 años viviendo en la cárcel salí hace 3 años y lo que noté."*

> *"Acá este barrio está bueno y se compuso un montón, el tema de picarse, el tema de la bolsita. Hasta yo mismo, cada uno de los pibes tenemos un código, yo le hago política a los guachos. (...) no se permite picarse acá y el tema de Poxiran cero. Gente fuma un faso o unos pases a escondida tampoco, el tema de la merca a escondidas. El tema del faso es como un cigarrillo, eso ya es normal acá."*

Lo cual no coincide con lo que aseguran los menores, quienes actualmente frecuentan las esquinas. En su relato toma un lugar central su relación con la policía, ya que estos jóvenes son maltratados sistemáticamente por la Policía Federal y por la Gendarmería Nacional. Cuestión que aparece en sus relatos pero que, a su vez, fue confirmado por distintos informantes claves.

> *"E: la policía, naa la policía te caga a palos*
> *I: ¿cómo es la secuencia de vos en calle y caen?*
> *E: vos estás en la calle, te ponen y ¿qué tenés que hacer? Te sacan la droga, controlan droga, ¿cuánto tenés? 18, te pegan, si quieren te llevan"*

El vínculo entre la policía y los jóvenes que residen en contextos barriales de alta vulnerabilidad económica y social es conflictivo, muchas veces asume un carácter persecutorio y violento. Asimismo, los jóvenes remarcan la falta de credibilidad hacia la policía, ya que su accionar es asociado a la trama delictiva. En las entrevistas realizadas, los jóvenes señalan la convivencia del narcotráfico y las fuerzas de seguridad, en este marco "la ley" no opera como límite. Por el contrario, la policía como institución es percibida como corrupta, arbitraria y abusiva en el ejercicio del poder.

> *"...a los gendarmes no los compras con nada. Ósea ellos también te sacan la cocaína ponele que la consumen ellos y te pegan también. Te cagan a palos (...) y ahí van todos los pibes siempre y ahí ponele que los para la gendarmería y les pega, todo sí, te ponen en cara todo y te pegan. Te encuentran algo y te pegan."*

Otro elemento relevado en las distintas entrevistas es el abuso del poder y la violencia ejercida por parte de las fuerzas policiales dentro de las cárceles de la Provincia de Buenos Aires.

> *"(...) tratando de solucionar la gorra que me deje de golpear cuando peleaba. Se la corrí que tenía HIV y si me venía a pegar lo iba a tocarlo, y sí, porque si no te entran 8 monos y te recagan a palos, te rompen todo. A puntinazos, a los gomasos. A veces vas castigados a los buzones tenés 15 días o un mes castigado que es ducha y palo. Te sacaban de la celda y te re cagaban a palazos y te mandaban a las duchas con esas canillas con llaves bien fría, y era ducha y palo, ducha y palo. Y te tiraban ahí y quedabas todo cagado de frío sin toallas, sin nada, sin ropa."*

## FUERZAS DE SEGURIDAD, VINCULACIÓN CON EL NARCOTRÁFICO Y LAS ADICCIONES

### *1. Jóvenes que no consumen o poseen un consumo recreativo de drogas*

En el primer grupo no fue posible relevar información sobre las prácticas relacionadas a la compra/venta de drogas y a los distintos problemas relacionados a ello, porque este grupo no consume ni sus miembros pertenecen a grupos que lo hagan habitualmente. Por este motivo, si bien saben dónde se localizan o quiénes son los que venden droga, al no comprar no conocen en detalle el proceso. Pero sí registramos observaciones respecto de la problemática y el vínculo con las fuerzas de seguridad. Aquí es importante aclarar que los tres grupos participantes manifestaron casi unánimemente el estrecho grado de vinculación y convivencia de las fuerzas de seguridad y el narcotráfico.

Por un lado, surgió el hecho de que la policía permite consumir drogas en la vía pública a los jóvenes a cualquier hora, y por el otro, el hecho de que la policía sabe dónde se produce/vende droga en el barrio y no hace nada al respecto.

> *"...porque es como decía ella es toda una cadena, la policía sabiendo que estos chicos están en la calle, se drogan y no hacen absolutamente nada y la seguridad es escasa. Saben dónde venden la droga nomás y no hacen nada, y nos afecta a nosotros que no nos drogamos, que tenemos hijos, es todo un conjunto."*

Como veremos en los otros dos grupos, aunque desde otra perspectiva, la policía aparece como un actor más involucrado en el narcotráfico, fundamentalmente desde la omisión, ya que no impiden el consumo en las calles y tampoco actúan sabiendo donde están los transas o los narcotraficantes en el barrio.

## 2. Jóvenes que poseen un consumo regular y/o adicción no severa de drogas

En el segundo grupo, al igual que el tercero, si bien no frecuentan las esquinas y la calle en la misma forma, conocen perfectamente cómo funciona el movimiento de la droga dentro del barrio. Es decir, los lugares en donde se pueden conseguir las distintas drogas -los cuales cambian constantemente- las distintas formas de acceder a estos lugares y los cuidados a tener tanto para con los narcotraficantes como para con las Fuerzas de Seguridad. Al igual que los otros grupos, hay una visión unánime en cuanto a la vinculación entre las fuerzas de seguridad y el narcotráfico. La policía no intercede en el negocio de la droga con el objetivo de apoderarse de parte de las ganancias o las mercancías que se derivan del mismo.

> *"...porque si la policía en vez de meter preso a los narcos, a los tranzas, la misma policía los agarra con treinta kilos de droga y le dejan veinte para ellos y diez para ellos. Como que se reparten la droga."*

> *"Eso está todo arreglado, Gendarmería, todo (...) porque se quedan con drogas la policía, porque ellos mismos van a buscarla también. Porque arreglan con los que venden."*

Por otro lado, se discutió sobre la figura del "transa", aquel que realiza el narcomenudeo por el barrio, y se lo caracterizó como un sujeto "despreciable" por venderle drogas a los chicos, por lo que goza de un alto desprestigio social. Son jóvenes que asumen un riesgo muy grande por realizar este trabajo, tanto por parte de los narcotraficantes que cobran con la vida cualquier error, como por los compradores que suelen aprovecharse y atacarlos a fin de robarles la mercancía o el dinero.

> *"No es que porque el que vende no lo toque nadie, ponele… El que vende no tiene derecho a nada. Ponele puede venir uno y dice dame tanto, le mete un fierrazo en la cabeza y le roba la plata, la droga, todo. Y chau tranza. ¿Y qué va a hacer la denuncia? Si no tiene derecho a nada un tranza. El que vende droga no tiene derecho a nada."*

En el mundo del consumo y el narcotráfico no hay derechos ni títulos, sino que se da una lucha constante de fuerzas donde la territorialidad juega un rol central. En otro contexto o lugar, cuando el transa es el que está en posición de "local", suelen aprovecharse de la gente que va a comprar drogas, sea por no darles la mercancía prometida o por asaltarlos antes o después de la transacción.

> *"Claro, suele pasar que el que vende dice este no es de acá, listo, le cabió, dice dame la plata que te voy a buscar ahora vengo y no viene más, y si andas con algo que le guste a ellos, zapatillas o algo que le llame la atención. Zapatillas, ropa, pulsera, celular te sacan todo."*

### *3. Jóvenes que presentan un consumo problemático y/o adicción severa de drogas*

Este grupo es el que convive cotidianamente con el narcotráfico y las distintas fuerzas de seguridad en el barrio. Según sus declaraciones, estos jóvenes aparecen como blanco de las fuerzas de seguridad, quienes los acosan pero no con fines de prevenir el consumo o de llegar a las bocas del narcotráfico, sino con el objetivo de hacerse de la droga y/o de extorsionarlos a cambio de no detenerlos, además de propiciarles maltratos y golpizas a discreción.

> *"...qué va hacer si te enganchan con droga te dicen -bueno, dame 300 pesos. Toma, llévatela, no te quiero ver más, desaparece- El otro día me sacaron allá 800 pesos allá en ruta 8 y me dejaron venir con la merca y un fierro. Se los di qué me importa, no quiero ir a la cárcel…"*

Desde la perspectiva de los jóvenes, tanto la Policía Federal como la Gendarmería Nacional no son instituciones que estén al servicio de la seguridad de la población sino que son actores con intereses particulares y según el momento o la situación actúan de una forma u otra. No representan la ley y el orden, sino que son percibidos como una "banda más" que posee legitimidad.

## VI. PRÁCTICAS DE CONSUMO Y ADICCIONES

## MODOS DE INTRODUCCIÓN AL CONSUMO DE TABACO, ALCOHOL Y DROGAS

### *1. Jóvenes que no consumen o poseen un consumo recreativo de drogas*

El análisis de los modos de introducción al consumo de drogas -tanto legales como ilegales- de los jóvenes que residen en barrios vulnerables supone tener en consideración un conjunto de aspectos relevantes que nos permitan aproximarnos a las características que asumen las prácticas de consumo: los momentos destinados al consumo, la frecuencia del mismo, entre otros aspectos, los espacios donde se realizan así como los actores que intervienen y participan de las mismas. El uso de drogas es una práctica omnipresente que atraviesa las experiencias vitales de la totalidad de los grupos, sin embargo es posible registrar las diversas y muchas veces contrapuestas significaciones que asumen las prácticas de consumo de drogas entre los jóvenes.

Este grupo presenta un consumo restringido -en relación a los espacios donde se realiza-, con una frecuencia esporádica/ocasional y de manera regulada/controlada tanto de sustancias legales como el alcohol y el tabaco como de sustancias ilegales como la marihuana. En tal sentido, algunos de los jóvenes de este grupo no consumen ni alcohol ni otras drogas. Los jóvenes que consumen se caracterizan por tener prácticas recreativas y esporádicas de uso de sustancias que se limita a los tiempos de ocio, en el transcurso del fin de semana y en el marco del grupo de pares. El inicio de las prácticas de consumo se da, por lo general, entre

los 15 y los 20 años. Asimismo, se evidencia que si bien -tal como mencionamos previamente- muchos de los jóvenes no suelen consumir sustancias psicoactivas, la mayoría tiene parientes cercanos, parejas, hermanos, amigos, que experimentan grados más severos de consumo -con sustancias como la marihuana, las pastillas y el alcohol.

**Sobre el tabaco y alcohol**

Este grupo presenta un consumo recreativo y esporádico de drogas legales tales como el alcohol y el tabaco. El consumo de alcohol y tabaco, es mencionado generalmente con referencia a la diversión, a los vínculos que genera entre pares y a los momentos de encuentro que facilita. No es visibilizado como una droga más, pero sí como un elemento infaltable/presente en las salidas y encuentros nocturnos, ligado a la diversión o al relajarse junto con los pares. Los jóvenes reconocen el consumo de alcohol en sus salidas y aluden a que colabora en la modificación de las formas habituales del sentir y percibir.

> *"Cuando empezás a tomar ahí es como que decís cosas y como que te pones, empezás a joder más, cómo que hay más comunicación. Por ahí si sos media callada te aburrís."*

El consumo de alcohol en este grupo se encuentra restringido a los momentos y tiempos del ocio. Se "toma alcohol" en las fiestas, en el "boliche" o en el "bar" y siempre se desarrolla en un contexto de encuentro con amigos, sobre todo en el fin de semana. Los boliches y los kioscos del barrio que están abiertos toda la noche cumplen el rol de punto de abastecimiento de alcohol. Mencionan la disponibilidad que hay en el barrio durante las 24 hs de kioscos informales que funcionan muchas veces en la parte de adelante de hogares que se dedican a la venta de bebidas alcohólicas, sin importar las edades de los consumidores. El acceso al alcohol en los jóvenes menores de 18 años no es un impedimento y según este grupo a "cualquiera" le venden sobre todo en los kioscos del barrio.

> *"I: ¿Dónde se compran así las bebidas alcohólicas?*
> *E: en todos lados*
> *E: no hay lugar en donde no vendan*
> *E: en las casas, en todos lados te venden*
> *I: en las casas…*
> *I: y hay pibes que son menores de 18 años*
> *E: usted puede mandar a mi nene de 8 años a la esquina le venden."*

Para este grupo de jóvenes el consumo de alcohol se asocia a una serie de efectos positivos relacionados con la diversión, la desinhibición, el sentirse cómodo entre pares para hablar sin restricciones. Sin embargo, la contracara del consumo generalmente moderado y recreativo de alcohol, se vincula con los excesos en el consumo que muchos de los jóvenes señalan como parte de los efectos negativos y no deseados que se traducen en malestares corporales: resaca, dolor de cabeza, somnolencia, vómito. Muchas veces no recuerdan lo sucedido la noche anterior, o mencionan que alguien -generalmente de su grupo de amigos-

las acompaño o ayudó a volver de la salida. Asimismo, la mayoría menciona que cuando se "pasan" o cuando les "pega mal" son situaciones excepcionales, no habituales.

Si bien el alcohol no siempre es visibilizado como una droga más, la marihuana si es visibilizada como una droga, cuyo consumo se realiza de manera esporádica y de forma recreativa y su presencia se encuentra naturalizada en el barrio. La marihuana, en general, aunque no se la consuma, es vista como algo "normal".

> *"I: Y el consumo de drogas es bajo, es medio, es normal o es alto, acá en el barrio*
> *E: no, y ahora como que, ahora están mucho con la marihuana*
> *E: como nos estamos acostumbrando viene a ser normal*
> *E: sí, ya para nosotros es como el cigarrillo*
> *I: la marihuana como que está ocupando el lugar del cigarrillo*
> *E: sí, pero ya es normal pasar*
> *I: ¿Qué sería un consumo normal en un barrio?*
> *E: no sé, en la esquina*
> *E: normal, normal."*

La percepción de los jóvenes de este grupo es que la marihuana tiende a despegarse del resto de las drogas y se acerca a sustancias comunes como el tabaco y el alcohol. La marihuana aparece como la sustancia más mencionada espontáneamente. Aparece como un fenómeno cada vez más naturalizado que se percibe como cada vez más aceptado socialmente, un consumo cada vez más visible. Se la señala como una sustancia de fácil acceso y de costo accesible. Se la asocia con actitudes y conductas tranquilas y poco conflictivas. Todos los grupos señalan la cotidianidad, visibilidad y aceptación social del consumo.

**Sobre otras drogas**

Las drogas que los jóvenes mencionan espontáneamente son: la marihuana, la pasta base (el paco), cocaína, LSD, éxtasis Rivotril, Clonazepan. Hay conocimiento «de nombre» de un amplio espectro de drogas y aparecen distinciones amplias por sus efectos, estilos y lugares de consumo.

> *[Haciendo referencia a la marihuana] "te pone loco." "E: hay personas que las tranquilizan." "E: No se ponen agresivos."*

> *"[Haciendo referencia al Rivotril y el Clonazepam] eso mayormente les dan a, son medicaciones que toman personas que son muy depresivas o algo y también las podes, las consiguen por otro lado y se terminan drogando personas que no las necesitan y los hacen que se vuelvan locos."*

Si bien este grupo de jóvenes no ha experimentado directamente en el uso de las drogas mencionadas espontáneamente, las drogas no son percibidas como todas iguales, no da lo mismo una u otra, sino que surgen distinciones según el grado de peligrosidad/nocividad atribuido y según los efectos y el grado de adicción que creen que provoca. La clasificación que realizan sobre las distintas sustancias se estructura entre sustancias más "livianas" como el alcohol (de venta libre junto con el tabaco); la marihuana (de uso aceptado en general) y las drogas "duras" como la cocaína, los ácidos, las pastillas, el éxtasis, la pasta base, que son vistas como más peligrosas. Las drogas más fuertes/más nocivas se asocian con una mayor peligrosidad en cuanto a sus efectos. La cocaína y el paco aparecen como las drogas más peligrosas. Desde la percepción de este grupo de jóvenes existe una barrera clara entre el consumo de alcohol o marihuana y las llamadas drogas "duras".

En relación a la consideración de las diversas drogas -tanto las legales como las ilegales- algunos jóvenes de este grupo incluyen dentro de la categoría droga sustancias legalizadas y de venta libre como el alcohol. Mientras que otros no la consideran dentro del rango de las "drogas". Independientemente de que se pueda comprar legalmente, la noción que está por detrás es que es una sustancia adictiva. Es decir, la sola posibilidad de generar comportamientos y prácticas adictivas constituye argumento suficiente para considerarla dentro del listado de las drogas.

### *2. Jóvenes que poseen un consumo regular y/o adicción no severa de drogas*

Este grupo de jóvenes se presenta en una situación intermedia en relación a los consumos. Por un lado se distancia de las características del consumo que presenta el grupo de jóvenes que no consumen o lo hacen de manera recreativa. De esta forma evidencian un abanico de situaciones de consumo más amplio y diverso que no necesariamente se restringe a los encuentros y tiempos del ocio en los fines de semana sino que presentan un consumo más regular y variado. Este grupo presenta consumos más regulares en torno a diversas sustancias psicoactivas. Asimismo han probado y experimentado con otras sustancias. Presentan una mayor diversidad de sustancias psicoactivas en el consumo. Reconocen ser consumidores más o menos regulares de alcohol y marihuana. Asimismo, en los casos en que se mencionan otras sustancias (LSD, Ácidos, cocaína) se trata de un consumo muy eventual asociado a una curiosidad por explorar algo diferente y por la experiencia sensorial que se deriva de su consumo.

Los jóvenes de este grupo, presentan un consumo regular de drogas, mayoritariamente el consumo de marihuana, que ellos perciben como "relajante" y no problemático. No incide en el mundo del trabajo, ni en las relaciones de pareja, amigos y/o hijos. Asimismo el consumo de drogas suele ser masculino, es decir, los hombres en general consumen entre pares y no suelen hacerlo con sus parejas o amigas. No es una práctica que se realice en compañía de las mujeres, sino que es una práctica de consumo compartida con los hombres. No consideran que tengan un consumo problemático o adictivo debido a que lo controlan/regulan.

Todos hacen mención a hipotéticas situaciones de abstinencia y/o situaciones de escasez o falta de droga, frente a las cuales este grupo sostiene que puede hacer frente.

Las prácticas de consumo de este grupo de jóvenes -generalmente circunscriptas al uso de determinadas sustancias psicoactivas como el alcohol y la marihuana- son percibidas como manejables y poco riesgosas y compatibles con el desarrollo cotidiano de las diversas actividades laborales, familiares y educativas. De esta forma, los jóvenes expresan, que sus prácticas de consumo no constituyen un obstáculo ni un limitante en el desarrollo de las actividades y obligaciones de todos los días.

**Sobre el alcohol y la marihuana**

Este grupo de jóvenes presentan un abanico de situaciones de consumo más amplio, en relación con el grupo de jóvenes que no consume o sólo lo hace manera recreativa, que va desde espacios sociales y públicos, a encuentros cotidianos durante el día y la noche. En esos casos se registra también consumo «entre-semana». El consumo de marihuana y alcohol, no implica para este grupo de jóvenes descontrol, adicción o dependencia. La marihuana es percibida como algo "normal", aunque existe una barrera clara entre el consumo de alcohol o marihuana y las llamadas drogas "duras". Este grupo de jóvenes reconoce ser consumidor regular de alcohol y marihuana. El inicio de las prácticas de consumo se da, por lo general, entre los 15 y los 20 años.

En relación con la marihuana, la mayoría de los jóvenes de este grupo presenta un consumo regular pero controlado de la misma. Distinguen la marihuana de otro tipo de drogas. Desde la perspectiva de este grupo de jóvenes, la marihuana es un "vicio bueno", por los efectos que produce. El uso de marihuana es asociado al "relaje" o "te manda a dormir", como contracara de la marihuana aparece la cocaína, la cual se asocia a "hacer cualquier cosa". Para este grupo de jóvenes el consumo de cocaína te lleva a "hacer otras cosas". Por el contrario, la marihuana para este grupo de jóvenes es la más "suave" de todas las drogas. Una de las motivaciones para consumir marihuana se encuentra asociada a las sensaciones placenteras que este grupo de jóvenes señala como una derivación de su consumo.

> *"I: ¿Y la marihuana, que efecto produce?*
> *E: Eso es depende de cada uno. A algunos le da hambre a otros le da sueño te manda a dormir.*
> *E: Hay algunos que fuman y quedan tranquilitos ahí. Es lo más suave de todas las drogas."*

**Sobre otras drogas**

En los casos en que se mencionan otras sustancias (como cocaína o ácidos), se trata de un consumo muy eventual, asociado a una curiosidad por explorar y experimentar con algo diferente.

*"I: ¿Qué tipo de droga es la que causa este tipo de acción?*
*E: La cocaína. T acelera y te da ganas de tomar y tomar y tomar, y si te quedas sin plata tenés un celular y lo querés vender por monedas. En una noche podes gastar hasta dos mil pesos, tres mil pesos tomando cocaína una persona. En cambio con marihuana…"*
*"I: ¿Y cuál sería la más suave de todas estas, la menos perjudicial?*
*E: La marihuana (repiten varias).*
*E: Yo creo que si lo controlas no te lleva, pero ponele si te fumas uno cada sábado no va a ser lo mismo que fumarte tres porros todos los días."*

### 3. Jóvenes que presentan un consumo problemático y/o adicción severa de drogas

Este grupo de jóvenes presentan un consumo problemático y/o adicción severa en relación a las prácticas de consumo. Por un lado se distancia de las características del consumo que presenta el grupo de jóvenes que no consumen o lo hacen de manera recreativa así como de los jóvenes que consumen de manera regular. De esta forma se evidencia un abanico de situaciones de consumo más amplio y diverso que no necesariamente se restringe a los encuentros y tiempos del ocio en los fines de semana sino que presenta un consumo más permanente. Asimismo, de los relatos emerge la mención de "las esquinas" del barrio como los lugares privilegiados de consumo y de encuentro entre los jóvenes. También es importante señalar que se observa una diversificación en el consumo de sustancias más fuertes, con mayor grado de adicción.

Estos jóvenes se diferencian de los dos grupos mencionados previamente no sólo en el tipo de drogas que consumen sino en el modo en que realizan los consumos. En este caso se evidencian prácticas de policonsumo en donde se desarrolla un uso combinado de diversas drogas, en general con un mayor grado de adicción como la mezcla de pastillas con alcohol, así como de cocaína con alcohol, entre otras. Un elemento relevante que se desprende de sus relatos es el uso de ilegal de drogas legales, en particular algunas mezclas de medicamentos -sobre todo pastillas- con alcohol o ciertos medicamentos en grandes dosis. Las prácticas de consumo de este grupo de jóvenes -claramente diferenciales de las modalidades adoptadas por el primer y el segundo grupo- se caracterizan por el uso no regulado y abusivo de las sustancias psicoactivas. Este tipo de consumo interfiere en el desarrollo de las actividades individuales dificultando la participación en espacios laborales y/o educativos a lo largo del tiempo, así como en el sostenimiento de los vínculos familiares y sociales.

Otro aspecto que diferencia a estos jóvenes de los grupos previamente señalados es la precocidad en el inicio en las prácticas de consumo, las cuales se sitúan a edades tempranas entre los 8 y 14 años. El recorrido en el proceso de prueba, consumo y adicción, en este grupo, tiende a acortarse. Asimismo el inicio de las prácticas de consumo se da a edades tempranas (entre 8 y 14 años).

Este grupo de jóvenes presenta un alto grado de consumo de diversas sustancias -tanto legales como ilegales- psicoactivas. En cuanto a las razones y motivaciones del consumo no se relacionan con situaciones de experimentación de sensaciones placenteras, agradables y divertidas, sino que se tienden a vincular con prácticas y acciones de carácter más compulsivo y que presentan una mayor dificultad para controlar y regular su uso. A partir de lo cual, las prácticas de consumo son percibidas como problemáticas por los propios jóvenes. En ese sentido, la mayoría de los jóvenes del grupo hacen referencia a las prácticas de consumo de drogas ligados a la idea de "descontrol", "coraje" "bardo". Este tipo de consumo -abusivo, adictivo y no regulado- muchas veces es asociado en los relatos de estos jóvenes con situaciones y enfrentamientos violentos -con otros jóvenes, con la policía, etc- que se desencadenarían por el uso abusivo de las mismas. Otra particularidad de este grupo de jóvenes es la participación de los mismos en modalidades de "delito amateur" -hace referencia a un tipo de delito poco planificado, al voleo- (Kessler, 2004)[8], así como en la venta de pastillas en el barrio y el haber atravesado experiencias en el mundo carcelario.

Claramente este grupo de jóvenes es el que se encuentra expuesto a un mayor grado de vulnerabilidad en diversos aspectos de su vida cotidiana. Si bien el consumo de sustancias psicoactivas se encuentra extendido a todas las clases sociales y grupos de edad, el tipo de drogas, el inicio temprano y las modalidades de consumos que presenta este grupo de jóvenes que residen en contextos de alta vulnerabilidad potencia los peligros y los daños sociales a los que están expuestos.

**Sobre la marihuana y las otras drogas**

En general el consumo en estos casos no constituye una práctica ocasional, no se circunscribe ni se limita a los tiempos y momentos relacionados con la esfera del ocio y se tiende a alejar en cierto grado de la recreación, la diversión y la experimentación. Por el contrario, las prácticas de consumo en estos casos tienden a inundar las diversas esferas de actividad de los jóvenes. A partir de lo cual los momentos de los consumos se amplían, y pueden ser "entre-semana", de día y de noche, de manera individual o colectiva, en el espacio público y privado. En tal sentido, el consumo de drogas atraviesa de manera central sus vidas cotidianas y se constituye en el eje estructurador de las mismas. En estos casos, las formas de consumo que presentan estos grupos sobrepasan la cuestión de la diversión o el compartir.

> *"Cuando me drogaba me drogaba con todo. Empezaba tomando pastillas y terminaba tomando cocaína. Terminaba tomando cocaína, después tomaba pastillas de vuelta y así. Era así mi vida y no era la mía sola, de todos. (...) Pastillas tome de todas clases, tomaba lo que era en ese tiempo era Rohypnol. Hasta Artane me llegué a tomar que es distinto."*

[8] Véase Kessler, G. (2004) *Sociología del delito amateur*, Buenos Aires, Paidós.

*“Yo veía que tomaban por la nariz decía si ellos la toman por la nariz y no se mueren ¿Por qué me voy a morir yo? Y bueno un día me acomode en un kiosquito al costado que no me vio nadie, tenía 8 años y… probé y me quedé un rato esperando a ver si me moría o no me moría. Y no me morí y bueno fui y le dejé la mitad a mi hermano y la mitad me llevé. Y de ahí hasta ahora. Hasta ahora del partido, maldigo la hora de haber probado eso.”*

*[Haciendo referencia a la cocaína] "(...) en vez de morirme me sentí como más fuerza, corte como que un animal no sé, una bestia. Ya no era yo, ahí me di cuenta, era otra persona. Y agarraba como más coraje, me inflama más el cuerpo así como que ya era más que otro. Te hacía sentir bien. Como que te daba más coraje para hacer un montón de cosas, y es más te daba más vicio para poder seguir tomando. Porque era un momento nomás de adrenalina que podes, te da coraje para robarle a otro, pegarle, meterte en cualquier lado."*

Otro aspecto relevante de este grupo de jóvenes, es que no existe una clara distinción entre las drogas “suaves” y las “fuertes/duras”, sino más bien se percibe un continuum de sustancias a partir de la cual ellos optan por el consumo. Si bien no son percibidas como todas iguales, los límites y distinciones entre las distintas drogas se tornan difusos y desdibujados. Contrariamente, los jóvenes que presentan un consumo recreativo y los que tienen un consumo regular, establecen con mayor énfasis una barrera entre las drogas que son percibidas con un mayor grado de aceptación social, que se asocian con una menor peligrosidad en cuanto a sus efectos y grados de adicción -como la marihuana- y las drogas que no son tan aceptadas, ya que remiten a situaciones de dependencia y adicción -como la cocaína-.

Por último, es importante señalar, que de los relatos y experiencias de los jóvenes de este grupo que presentan situaciones de prácticas de consumo adictivo y severo hemos identificado un conjunto de factores que podrían estar funcionando como disparadores aumentando el riesgo de una persona a que consuma sustancias psicoactivas, tales como la disponibilidad de las drogas en los entornos barriales más próximos a los lugares de residencia, el grado de consumo del entorno más próximo (familiares, pareja, grupo de pares/amigos), el conocimiento de los sitios donde se venden drogas y la oferta disponible, así como situaciones de abandono y violencia familiar, experiencias de deserción escolar y contextos individuales y/o familiares atravesados por dificultades económico-laborales.

## EXPERIENCIAS DE ADICCIÓN: USOS Y VALORACIONES SOCIALES

### *1. Jóvenes que no consumen o poseen un consumo recreativo de drogas*

Este grupo de jóvenes presenta un consumo recreativo, esporádico y controlado de sustancias psicoactivas, siendo la marihuana la principal droga utilizada. El uso de la misma se encuentra asociado a la experimentación y prueba en momentos de ocio junto a amigos. Existe una barrera clara entre el consumo de alcohol o marihuana y las llamadas drogas

“duras”. El tipo de drogas que este grupo ha probado o experimentado se circunscribe a la marihuana. No evidencian el consumo de otras drogas.

> *“E: yo sí, probé marihuana, estaba calmada, no es que...*
> *I: calmada*
> *E: no, no te hace nada, no creo que es malo*
> *E: pero como es la primera vez me habían dado mucho y flasheaba cosas, no sé. Me tuvieron que llevar a la casa de una amiga.”*

Encontramos que para este grupo si bien la marihuana está naturalizada y estaría ocupando el lugar “del cigarrillo", las significaciones en torno al consumo de la misma no son homogéneas, sino que por el contrario presentan matices. Mientras que para algunos jóvenes el consumo de marihuana es una droga manejable, que se controla y que se encuentra relacionada con la experimentación, para otros jóvenes el consumo de marihuana es percibido como una práctica negativa y temida, que podría llevar a la adicción. Por su parte, el consumo abusivo -ya sea de alcohol u otras drogas ilegales- se caracteriza para estos jóvenes por la ausencia de auto-control, constituyéndose en una práctica a ser evitada.

> *“[Hace referencia al consumo de drogas] son adictivas, una vez que vos ya lo hiciste, empezás una vez, probas, después querés más y decís salgo y después no lo tomo. Pero ¿Qué pasa? Vos no podes decir mañana no tomo porque tu cuerpo mismo lo exige y vas a querer, vas a querer, vas a querer.”*

Si bien este grupo de jóvenes no consume drogas de manera regular, sus entornos familiares están vinculados de una forma u otra a esta problemática. Conviven cotidianamente con las consecuencias y efectos del consumo de drogas, tanto en ámbitos privados como públicos, desde sus núcleos familiares más próximos (que comprenden desde hermanos, primos y parejas) pasando por otros familiares, amigos, conocidos y vecinos. De sus relatos surgen diversas situaciones de pérdida de control y violencia relacionadas con un uso excesivo de drogas y/o alcohol en el que los protagonistas generalmente son miembros de sus familias o vecinos. En estos casos se evidencian distintos casos de gravedad, de maridos que fuman marihuana después del trabajo hasta casos de adicciones más severas como paco, pastillas, abuso de alcohol, entre otros. En muchos casos estas situaciones de consumo de sus entornos más próximos han sido objeto de conflicto y negociación.

> *"Mi hermano, ahora no, pero él antes iba a las esquinas y tomaba Rivotril y se las compraba no sé a quién y se las tomaba. Y a mí casa llegaba re violento y no lo podías parar, estaba medio perdido. Sí le quería pegar a mí hermano, a mí."*

Desde aquí se vuelve comprensible cómo teniendo un consumo esporádico tienen un conocimiento muy preciso de las drogas que hay disponibles en su barrio, así como de los

efectos físicos que cada una genera y de la alteración de las conductas que provoca un consumo prolongado.

Mientras que algunos jóvenes del grupo consideran todo consumo de drogas como una práctica temida que puede desencadenar situaciones de adicción, otros consideran que el consumo recreativo es compatible con la vida laboral y familiar.

> *"E: mi marido fuma marihuana (…) todos los días. Es como fumarse un cigarrillo*
> *E: mi marido también, son primos, se juntan pero no sé, yo no lo veo mal porque él hace la vida normal.*
> *E: fuman, se juntan, se levantan, se van a trabajar, en el horario de trabajo no fuma."*
> "*E: no, a mí me molesta que fume, yo a veces le digo cuando estoy yo vos no fumas, sí querés fumar anda a lo de tus amigos, venite pero acá no. Aparte ya el olor, no me gusta, que venga, que esté acá pegado a mí con ese olor. Pero qué se yo, lo conozco hace 4 años que estamos y él de los 11 años que consume drogas y se quedó con la marihuana nomás. No consumía esas digamos."*

Alguna de las parejas de este grupo de jóvenes consume de manera regular marihuana, lo que es aceptado por las mismas. Siempre y cuando no se traspasen ciertos límites relacionados con el impedimento que consuman en sus propias casas o enfrente de sus hijos. Mientras sus parejas continúen sosteniendo el rol de proveedores y "hagan una vida normal", es decir logren por un lado controlar y regular el consumo en espacios alternativos a sus hogares y en tiempos de ocio y por otro lado continúen desarrollando sus actividades laborales y de manutención de sus hijos, el consumo hacia el interior de la pareja es aceptado. Para otros jóvenes esta situación de consumo por parte de sus parejas es inadmisible.

> *"E: Yo le rompo la cabeza.*
> *E: Y sí él trabaja ¿Qué le vas a decir?*
> *E: Le rompo la cabeza.*
> *E: Y qué le voy a decir sí a mí me da todo y a él también. No es que se va a comprar un faso y no le da la leche al chico.*
> *E5: ¿Pero vos querés que el día de mañana tu hijo esté en la esquina fumando?.*
> *E: No, pero él no está en la esquina.*
> *E5: No, pero yo te estoy diciendo vos querés que tu hijo el día de mañana haga lo mismo que hace él?.*
> *E: No sé, yo no le veo lo malo. Sí vos lo ves mal está bien, yo no lo veo mal."*

### *2. Jóvenes que poseen un consumo regular y/o adicción no severa de drogas*

Este grupo de jóvenes se reconoce consumidor regular de determinadas drogas. Distinguen los comportamientos abusivos y adictivos diferenciándolos de las prácticas de consumo de

drogas que ellos realizan. Ellos no se auto-perciben con un perfil de consumo adictivo, por el contrario cuando el consumo es “moderado” y “controlado” no se vivencia como dependencia o exceso. Como contracara de estas percepciones, la figura del adicto es caracterizada por la dependencia y el no control y se encuentra asociada también a la realización de actos delictivos, como robos, para conseguir ingresos que contribuyan a mantener los consumos. En tal sentido, el límite entre un consumo controlado y uno abusivo o problemático se encuentra en el auto-control en el uso. Entre los motivos más recurrentes que caracterizan el consumo de este grupo de jóvenes podemos mencionar los siguientes: curiosidad, moda, búsqueda de placer, des-rutinización.

Las prácticas de consumo regular se suelen dar en espacios de ocio como la cancha de fútbol, después del trabajo y no es compartida con sus parejas. El consumo de marihuana es percibido como un “vicio bueno”, porque “relaja”, siendo contrapuesto a los “vicios malos” como la cocaína que tienen efectos más nocivos.

> *“Faso nomás. Si, faso con alcohol pero hay veces que me quedaba tranquilo, otras me reía, otras me daba sueño, depende. O sea cuando es bueno me daba sueño, me daba vuelta la cabeza y chau me voy a dormir.”*
> *“Muchos cuando se juntan con los amigos en la esquina, o cuando terminan de jugar a la pelota o hacen una previa de futbol y ya pinta el fasito y dan la vuelta de diez y se fuman cuatro o cinco porros entre diez.”*

> *“Depende si llegaste de laburar hay veces que tenes ganas de acostarte a dormir y hay veces que no. Depende el cansancio también. Un par de sequitas y sabes cómo dormís, dormís como un bebé.”*

### *3. Jóvenes que presentan un consumo problemático y/o adicción severa de drogas*

El grupo de jóvenes que asume prácticas de consumo problemático y adicción severa presenta características específicas. En estos casos los usos no son controlados o moderados, por el contrario presentan modalidades compulsivas y nocivas. Se evidencia menor contención familiar y escasos dispositivos para reflexionar sobre los riesgos del consumo, así como dificultades para encontrar caminos alternativos frente a las adicciones.

Las prácticas de consumo que presenta este grupo de jóvenes son más variadas y riesgosas para la salud: algunos toman exclusivamente cocaína, otros mezclan determinados medicamentos con alcohol, y otros alternan o van cambiando de sustancias. En este grupo se evidencia el uso de drogas legales, en particular algunas mezclas de medicamentos con alcohol o ciertos medicamentos en dosis importantes. También se observa como rasgo distintivo en relación con los otros grupos de jóvenes la ingesta de sustancias de peor calidad así como el consumo inyectable de drogas -la práctica de usar y compartir jeringas puede considerarse como una práctica riesgosa para la salud ya que es proclive a la transmisión y contagio de diversas enfermedades-, así como una mayor permisividad para el consumo en todo horario (día y noche).

Desde la perspectiva de este grupo de jóvenes, las razones y motivos que enmarcan el ingreso en las prácticas de consumo no son unívocas. Mientras algunos consideran que la ausencia o abandono por parte de ciertas figuras familiares y falta de contención familiar constituyó el puntapié del inicio del consumo, otros señalan el abandono de la escuela a temprana edad y las pocas oportunidades laborales como elementos claves para dar cuenta del comienzo en el uso de sustancias psicoactivas. Asimismo, en algunos casos hemos registrado que el inicio de las prácticas de consumo se desarrolla en compañía de las figuras paternas y/o conjuntamente con hermanos y/o con otros familiares. Siendo en estos casos, el ámbito familiar el que propicia y habilita el consumo de drogas.

Por su parte, el consumo abusivo se caracteriza por la ausencia de auto-control. Las situaciones de adicciones severas suelen interferir en el desarrollo de las actividades individuales, afectando el desarrollo y el mantenimiento de las diversas esferas de la vida cotidiana tales como educación, trabajo, familia, pareja, amistades, entre otros aspectos.

> *"A escondidas de mi mamá y de mi papá a los ocho años. Fue la primera vez que probé y de ahí hasta ahora no pude dejar. Estoy tratando de dejarlo igual. Ahora estaba yendo a la iglesia, me está ayudando mi familia mi señora con mis hijos, estoy tratando de cambiar más."*

> *"Si, también me daba con la jeringa. Pero eso ya cuando ya tenía más edad y la merca ya no me pegaba. Ahí como 14, 15. Ya la merca no me pegaba mucho y me tenía que estar inyectando para rescatar más coraje, le soy sincero porque era así porque ya no me pegaba la droga."*

El débil vínculo que la mayoría de los jóvenes de este grupo tiene con el mundo escolar y laboral, constituye el contexto de fondo en el cual el consumo aparece asociado -aunque no necesariamente en todos los casos- a prácticas delictivas amateurs, así como a la venta informal de drogas -como pastillas- a pequeña escala. Asimismo la mayoría de estos jóvenes presenta una fuerte vinculación con el mundo carcelario -han estado entre 6 y 10 años privados de la libertad en distintas cárceles de la provincia de Buenos Aires-, así como con "las esquinas" de su barrio -lugares privilegiados de consumo para este grupo de jóvenes-.

> *"Andaba robando, lastimando a la gente. Por necesidad más que nada no es que… y bueno aparte de eso era porque tenía mi vicio, viste. Tomar cocaína y pasta. Faso y esas cosas no."*

> *"Tenía mis amigos. Así como planeas ir a comer algo con una amiga y vos, yo planeaba ir a comprarme droga y a irme a drogar. (...) En la calle, en mi casa nunca. Ni cigarrillo me fumo en casa. Siempre en la calle. Y empecé a delinquir más que nada después me empecé a drogar. Y yo andaba delinquiendo cuando me empecé a drogar. Mi vida fue delinquir siempre, 10 años preso imagináte una vida.*

*"Mentiría que nunca lo hice drogado porque tuve malas experiencias por eso no lo hacía drogado. (...) Fueron las veces que me salieron las cosas más. [Haciendo referencia a cuando las cosas salen mal] Que me lastimaron a mí o a alguno de mis compañeros, esas cosas. (...) Porque estábamos drogados. (...) Yo nunca me propuse lastimar a nadie cuando salí a delinquir, y uno drogado no controla eso, se te van las cosas de la mano, te pones más nervioso. Siempre preferí tranquilo para tratar de cuidarme yo y tampoco yo nunca salí a lastimar a nadie, (inaudible) pasa, pasa."*

## MODOS DE ACCESO, TRÁFICO Y RELACIONES EXTRALEGALES

### *1. Jóvenes que no consumen o poseen un consumo recreativo de drogas*

Las jóvenes del grupo reconocen el alto grado de visibilidad, disponibilidad y accesibilidad a las drogas en el ámbito barrial. El grado de visibilidad y disponibilidad de drogas en el barrio se cristaliza en la figura de los "pibes de la esquina". Tal como se observó en los relatos de los otros grupos de jóvenes, la "esquina" es asociada a lo peligroso y al ámbito en el que los "pibes" se drogan y en algunos casos también se desarrollan actividades delictivas. El barrio es percibido de manera ambivalente. Las jóvenes distinguen zonas en el barrio según su grado de tranquilidad/peligrosidad que tienden a asociarse a la presencia/ausencia de jóvenes en las esquinas "que se juntan a drogarse y a tomar".

*"Vos salías cuando eras chica y no ibas a encontrar a alguien fumando un porro en la esquina. Hoy en día sí ves, y ves a chicos muy chicos drogándose en la esquina y eso antes no se veía."*

*"Pero hoy en día no, nadie te respeta, la educación, todos te pasan por encima, te insultan. Igual los mismos padres cuando eran chicos también fueron criados así y también los crían peor a los hijos y los deja que estén todo el día en la calle y no le dan una buena educación y por eso los hijos hacen, salen y roban, hacen lo que quieren.."*

Si bien este grupo de jóvenes no presenta un consumo regular de drogas, el grado de disponibilidad de las drogas en el barrio es alto. Los relatos reflejan la cercanía que existe entre los jóvenes y las drogas. El acceso a las drogas parece estar a la vuelta de la esquina. Asimismo, con respecto al conocimiento de los lugares donde se venden drogas, la mayoría de los jóvenes que no consumen afirman saber y conocer este tipo de lugares. Si bien este grupo no declara consumir de manera eventual y/o habitual la marihuana, lo perciben como algo "corriente" y disponible en los espacios donde circulan.

## 2. Jóvenes que poseen un consumo regular y/o adicción no severa de drogas

Con respecto a los lugares de venta de drogas, la mayoría de los jóvenes de este grupo afirman conocer los lugares donde se pueden comprar drogas. Es posible acceder a las mismas tanto en su propio barrio, donde paran los "transas", y en alguna de las villas que están cerca del barrio. En tal sentido, el grado de disponibilidad y de cercanía que existe entre los jóvenes y la droga es alto.

> *"(...) A veces se compra en el barrio cuando hay o si no se compra en la villa donde más se consigue, en la villa, en Santa Rita, en otras cosas, en la 31 que está para el lado de capital. Es lo que hago no es que nosotros vamos, ósea lo mandamos a uno cualquiera, uno que tenga ganas, pero lo mandamos.*

La percepción del alto grado de conocimiento que tienen los jóvenes sobre los espacios y lugares donde se compran-venden drogas así como el alto grado de disponibilidad de drogas en el barrio son cuestiones que atraviesan de manera homogénea a los distintos grupos de jóvenes independientemente del grado de consumo y vinculación que tengan con el mundo de la droga. La alta disponibilidad y oferta de drogas tanto en el espacio barrial como extra-barrial constituye una primera condición, a partir de la cual el ingreso y la permanencia en los consumos depende de un conjunto de aspectos individuales, familiares y sociales.

## 3. Jóvenes que presentan un consumo problemático y/o adicción severa de drogas

Este grupo de jóvenes que presentan consumos problemáticos adquieren una instancia de severidad porque la pérdida de control y los episodios de consumos son más frecuentes e intensos. El acceso a las drogas para este grupo está definido en gran medida por la necesidad de recurrir a prácticas delictivas sin planificación para financiar su adicción, o involucrarse en escenarios concretos de distribución de sustancias ilícitas, lo que los expone a situaciones de violencia sea como victimarios o como víctimas. Asimismo, algunos jóvenes encuentran en el comercio a pequeña escala de drogas una salida económica rentable. El bajo grado de control y regulación sobre sus prácticas de consumo -en algunos casos- desencadena prácticas delictivas orientadas al sostenimiento económico de tales usos.

> *"Siempre cocaína, y antes me inyectaba, me tomaba paco, me jalaba, curtí todos los mambos te voy hacer sincero pero me quede con la cocaína. Faso no fumo pero puede ser 6-7 de la mañana cuando yo ya estoy re amanecido 2-3 sequitas para que me agarre el bajón para irme a dormir sino no te fumo ¿me entendes? Ni careta".*

> *"Yo sin embargo no ves, yo tomo merca y no me drogo dos días, tres días y gua me molestan hasta los chicos, desaparezcan de mi vista, háganse*

*humo, me pongo nervioso. No aguanto, tengo que seguir, tengo que tomar sí o sí, después ya soy un bebé feliz."*

## GRUPOS Y PRÁCTICAS DE RIESGO

### 1. Jóvenes que no consumen o poseen un consumo recreativo de drogas y jóvenes que poseen un consumo regular y/o adicción no severa de drogas

Si bien tanto el primero como el segundo grupo de jóvenes no presentan prácticas de riesgo propias en relación al consumo de drogas, estos jóvenes se muestran alerta sobre el peligro que supone un consumo abusivo y severo de sustancias psicoactivas. Los peligros y temores -dependencia, no control, violencia, entre otros- que estos grupos de jóvenes asocian a los consumos problemáticos encuentran fundamento tanto en las experiencias familiares más próximas (algunos jóvenes han relatado situaciones de hermanos, parejas que han atravesado adicciones) como en las experiencias barriales cotidianas personificadas en los jóvenes de la esquina.

### 2. Jóvenes que presentan un consumo problemático y/o adicción severa de drogas

Cuando el consumo de drogas deviene en adicción severa, tal como es el caso de este grupo de jóvenes, se observa que las prácticas de riesgo en relación con la salud y con el cuerpo tienden a incrementarse. Asimismo, el riesgo se refuerza cuando los jóvenes adoptan prácticas de consumo más riesgosas como el uso de drogas inyectables, así como cuando comienzan a delinquir para sostener los consumos individuales.

*"[Hace referencia a las jeringas] Las sacaba del hospital. Acompañaba a mi mamá y le sacaba al médico, viste te dejan el carrito ahí. [Hace referencia al compartir jeringas]. Bueno varias veces sí, un par de veces sí pero a veces no porque a veces me decían mira que aquel tiene HIV, Ariel. Y yo me pegaba los viajes solo, mi bolsa sacaba sangre, sacaba merca y me volvía a inyectar todo yo solo."*

*"Inyectándote merca con sangre, yo me la saco, yo se la paso a él y él me la pasa a mí y así. Y ahí viene el tema todo el HIV y eso. Eso acá ya no se permite.*

*(...) sí, que no, yo me canse de inyectarme (...) y sí, sí la última vez estuve internado, estoy todo pichicatiado, ya me agarró el hueso porque. (...) Es para que te levante más la adrenalina, te circule más el bobo y te camine todo el cuerpo."*

La mayoría de los jóvenes que forman parte de este grupo presentan en sus cuerpos las marcas y las huellas de los enfrentamientos con la policía. La mayoría posee heridas de bala en el cuerpo. En tal sentido, los vínculos entra la policía y los jóvenes que viven en contextos

barriales de alta vulnerabilidad social tienden a tener un carácter conflictivo, que se suele manifestar en situaciones de abuso y arbitrariedad en el ejercicio del poder.

> *"Tengo un par de balas, puñaladas. [Hace referencia a que fue en un enfrentamiento]Con la policía, si. En la calle. Me iba al hospital estaba un ahora media hora y…me escapaba."*

> *"Un escopetazo, un tiro. Me agarró así a media cuadra todo el cuerpo. Tuerquitas de acero, acá tengo un recuerdo, todo el cuerpo tengo, en la cabeza en todo el cuerpo."*

> *"En Carapachay caí en cana, que fui a robarle a un subjefe de la brigada de Tomkinson y me agarré a tiros. Me falta un pulmón, tengo clavo y tornillo en la pierna. Y ahí tuve que pagar la maldad que había hecho a la Justicia."*

# VII. PRESENTE Y FUTURO

## EXPERIENCIAS DE PREVENCIÓN Y VALORACIONES DE DICHAS PRÁCTICAS

### *1. Jóvenes que no consumen o poseen un consumo recreativo de drogas*

Los jóvenes de este grupo no han tenido experiencias directas de prevención. Algunos de sus familiares han atravesado experiencias de consumos problemáticos o adictivos en el pasado. Hacen referencia a la realización de tratamientos y/o espacios de recuperación, incluso con periodos prolongados de internación.

Más allá de la presencia o no programas de prevención y/o asistencia juvenil contra adicciones y del grado de accesibilidad por parte de estos grupos a las mismas, es importante señalar que la mayoría de los jóvenes señala como una acción concreta para salir de la droga la "voluntad individual" de los afectados por la droga. Esta percepción atraviesa los distintos grupos analizados. El salir o no salir de la drogas se circunscribe -desde la perspectiva de este grupo de jóvenes- a una cuestión individual que se resuelve en la presencia o ausencia de voluntad individual y ganas para abandonar el consumo definitivo de drogas. No se evidencia un reclamo a los organismos del Estado por la ausencia de políticas coordinadas y efectivas de prevención, protección y/o tratamiento contra las adicciones.

> *"Hay un montón de prevenciones, queda en cada uno, yo le dije muchas personas que se drogan muchos por el entorno, por problemas familiares, porque el entorno viene hacer amigos, con los que te juntas, padres alcohólicos, familias ya conflictivas y la persona termina qué escapando de todos los problemas que drogándose y saliendo de su mundo."*

*"En algunos casos por ahí los pueden sacar, en otros no. Es difícil porque tienen que salir de una (...) en realidad depende de uno mismo sí quiere salir…"*

Si bien es valorado el trabajo y el apoyo que brinda el "Centro Barrial", así como diferentes iniciativas provenientes de la Parroquia, algunos jóvenes, sostienen que la mayor presencia de fuerzas de seguridad en la calle, así como la vuelta del servicio militar obligatorio, podría colaborar en la prevención de que "los chicos de la esquina" continúen drogándose.

### *2. Jóvenes que poseen un consumo regular y/o adicción no severa de drogas*

Este grupo de jóvenes no ha pasado por experiencias directas de prevención. Sin embargo reconocen la existencia de grupos relacionados con la iglesia que trabajan con el tema de las adicciones. Asimismo señalan el tema de la voluntad individual como un aspecto central del proceso de recuperación del consumo abusivo de drogas. Y por último mencionan que el fácil acceso y disponibilidad de drogas que hay en el barrio atenta contra los procesos de salida de la droga.

*"Si uno pone voluntad uno mismo y si dice bueno yo sé que de lunes a viernes no me tengo que drogar porque el viernes a la tarde entro a Columna y sé que salgo los lunes, y si pone esa voluntad de ir los días de semana y entre semana y entrecortada, que hay muchos que salieron de la droga y hay muchos que no."*

### *3. Jóvenes que presentan un consumo problemático y/o adicción severa de drogas*

El grado de participación de los jóvenes que presentan un consumo problemático en los programas de prevención y/o asistencia juvenil es escasa, por dos motivos. En primer lugar, cabe señalar la ausencia o escasez de propuestas y/o políticas de protección, intervención y/o tratamiento orientadas a distintas poblaciones en general, y a los jóvenes en contextos de vulnerabilidad social en particular. En segundo lugar, diversas percepciones de los grupos de jóvenes respecto de la sensación de que el consumo severo constituye una práctica sancionada socialmente y con alto grado de estigmatización, así como la falta de información sobre programas específicos y la desconfianza hacia las instituciones públicas o externas al barrio podrían estar limitando y obstaculizando la participación efectiva en los mismos. Esta brecha de atención ha venido siendo cubierta en algunos casos por organismos no gubernamentales de base territorial. Si bien alguno de los jóvenes de este grupo mencionó haber realizado diferentes tipos de tratamientos incluso con períodos de internación en diversas instituciones y/o comunidades terapéuticas, estas experiencias no son valoradas positivamente. En general se caracterizaron por la desconfianza y el abandono de las mismas.

Como contrapartida del bajo grado de accesibilidad de los jóvenes de este grupo a tratamientos terapéuticos y/o asistencia juvenil, algunos participan de espacios de contención y grupos de ayuda relacionados con la iglesia católica. En este sentido, la mayoría de los

jóvenes destacan las acciones desarrolladas desde la Parroquia y el “Centro Barrial” para que los jóvenes del barrio participen de las distintas actividades y programas que se llevan a cabo. Una de las modalidades de convocatoria que despliegan desde el Centro Barrial son las recorridas por el barrio, con el objetivo de convocar a los jóvenes del barrio que están en “las esquinas” y a los jóvenes que no estudian ni trabajan.

A partir de lo cual, desde la Parroquia y el Centro Barrial se proponen diversas actividades (EDIDRO, COLUMNA) como cursos de oficios, talleres recreativos, apoyo escolar, servicio de alimentación, así como programas de prevención y/o asistencia a los jóvenes en situación de adicción. La mayoría de los jóvenes residentes en el barrio-independientemente del grado de consumo que presenten-, reconocen e identifican el Centro Barrial así como la parroquia como espacios abiertos de participación y acompañamiento frente a los diversos problemas e inquietudes que presentan los jóvenes del barrio.

En función de los relatos de los jóvenes que presentan un consumo problemático y tienen fuertes expectativas y/o deseos de abandono definitivo, a corto o mediano plazo, del consumo de drogas, tanto la Parroquia como el Centro Barrial constituyen espacios de arraigo y pertenencia donde se les brinda atención, contención y/o asesoramiento y donde como contrapartida no se les exige que dejen de manera abrupta sus prácticas anteriores.

Los jóvenes que participan o han participado del Programa de prevención y/o asistencia juvenil contra las adicciones que se desarrolla en el Centro Barrial, con largas trayectorias de consumo y experiencias prolongadas en la cárcel señalan que el motor fundamental del proceso de recuperación se encuentra vinculado a las oportunidades laborales que puedan brindarles desde estos espacios para lograr acceder a espacios y recursos materiales socialmente valorados como el trabajo. Es la única vía que ellos perciben como eficaz para dejar atrás los consumos problemáticos. De esta forma, ambos espacios son valorados positivamente por este grupo de jóvenes porque emergen como lugares de oportunidades donde encontrar posibles contactos y vínculos que les permitan conseguir un empleo, acceder a atención psicológica gratuita así como garantizar un plato de comida. En definitiva, contribuyen a que este grupo de jóvenes con consumos problemáticos puedan avanzar delineando proyectos de vida alternativos al consumo de sustancias psicoactivas.

Sin embargo, es importante señalar que las percepciones de los jóvenes -en general y en particular de los jóvenes que presentan un consumo problemático de drogas- en torno a los procesos de recuperación se asocian a la voluntad y el riesgo individual. Desde esta perspectiva, las posibilidades y oportunidades de abandono y/o interrupción de las prácticas de consumo problemático se encuentran directamente asociadas a iniciativas y propuestas individuales, personales, invisibilizándose de esta forma los contextos de alta vulnerabilidad social, familiar, laboral y residencial en que estas prácticas se conforman y manifiestan.

Si bien el consumo de sustancias psicoactivas se encuentra extendido a todas las clases sociales y edades, son los jóvenes de sectores vulnerables quiénes con mayor frecuencia sufren y experimentan situaciones de adicciones severas y/o problemáticas -con los efectos

negativos que las mismas generan sobre el desarrollo humano de la persona afectada y sobre sus relaciones sociales-. Los jóvenes residentes en este barrio han atravesado una serie de experiencias familiares (situaciones de violencia y abandono familiar así como baja contención familiar y escasos dispositivos para reflexionar sobre los riesgos del consumo), escolares (abandono y/o deserción escolar antes de completar el equivalente a doce años de educación formal) laborales (experiencias de desempleo así como inserciones laborales marcadas por la precariedad e inestabilidad ocupacional) con rasgos compartidos que si bien no explican uni-causalmente las razones y motivaciones del consumo problemático, constituyen el marco/escenario en el que se inscriben y desarrollan las prácticas de consumo severo. La falta de oportunidades educativas, laborales y las dificultades para llevar adelante proyectos de vida en contextos de alta vulnerabilidad social, constituyen aspectos que pueden desencadenar situaciones de adicción severa.

Vulnerabilidad que también se expresa en la dificultad de acceder a programas de prevención y/o asistencia juvenil contra las adicciones. En tal sentido, cabría hacer una distinción en cuanto a las edades/momentos de la juventud a las que están orientadas las acciones de prevención, ya que los programas deberían estar orientados a diferentes poblaciones con distintas demandas y necesidades.

> *"Tuve la oportunidad de meterme en algún centro de rehabilitación y eso pero después me eché para atrás por el tema de mis hijos, ¿Sabes que es lo que me corta? Mis hijos y mi mujer. Porque ¿Cómo los iban a mantener a ellos yo estando rehabilitándome? Si quisiera estaría en el centro de rehabilitación y estuviera trabajando ahí adentro y le pudiera mandar una moneda aunque sea para que compren para que tengan para comer ellos, estaría bueno porque aparte me re ayudaría a mí. "*

> *"Yo ya hice un par de tratamientos, dos tratamientos. Mi vieja me internó en Oasis, ahí en Munro Camino Nuevo, estuve un año y dos meses en rehabilitación porque yo estaba en el juzgado porque no le hacía caso a mi vieja. Pero bueno, me internó. Salí después, estuve así dos meses, así sin drogarme y así otra vez, anduvo todo peor."*

Hemos registrado que los jóvenes que residen en contextos barriales con alta vulnerabilidad económica y social no sólo se encuentran expuestos con mayor intensidad al consumo problemático de sustancias psicoactivas sino que también se encuentran expuestos a menores oportunidades para acceder a programas de prevención, contención y/o tratamiento contra las adicciones -la escasez de políticas coordinadas y efectivas de prevención, contención y/o tratamiento constituyen un obstáculo relevante para dar respuesta a esta problemática, de manera particular resulta más acuciante la situación para los sectores vulnerables; en donde se concentran los jóvenes afectados por adicciones severas-. Es en este contexto de débil o casi inexistente presencia institucional -salvo excepciones- que los jóvenes con adicciones severas resuelven, enfrentan y cargan con sus problemas cotidianos

de subsistencia laboral, de abandono escolar, de violencia e inseguridad barrial, así como de desamparo frente a la salud y las adicciones severas.

> *"Si uno quiere salir [hace referencia a la droga] tiene un propósito como para cambiar y tener la voluntad va a poner voluntad por sus propios medios, yo no creo que con un tratamiento me entendes… si eso está en voluntad de uno. A mí no me vinieron y me pusieron un fierro y me dijeron toma fuma o toma vamos a robar, no. Uno lo hizo porque quiso y el día de mañana que quiera cambiar va a cambiar por su voluntad."*
>
> *"[Hace referencia a Micaela, su actual pareja] me rescato del tema de que yo ya deje de robar. Pero de la cocaína me está costando salir…"*

De esta forma, tanto las dificultades y obstáculos para salir de la droga y "rescatarse", así como el conjunto de otros problemas señalados por este grupo de jóvenes son -desde su percepción- de carácter personal e individual y parecen poder resolverse en función de la voluntad. En tal sentido, este grupo de jóvenes enfrenta y resuelve por sí mismo una serie de cuestiones sociales derivadas de los consumos problemáticos de drogas independientemente de las instituciones.

En un contexto caracterizado por la pérdida de centralidad de ciertas instituciones -como la escuela, el trabajo y la familia- en los procesos de socialización de los jóvenes, que funcionaban como redes de protección frente a un conjunto de cuestiones relacionadas con el cuidado y el bienestar, se evidencia cómo la resolución de problemas de carácter social se ha traslado hacia el dominio individual y privado de los hogares (Di Leo y Camarotti, 2013)[9].

En este marco, la prevención de las adicciones debería entenderse como un proceso integral para promover un cambio en la situación actual en toda su complejidad, a través de una propuesta para el desarrollo de acciones y proyectos preventivos basados en la participación comunitaria y la coordinación de diversas instituciones y actores sociales. Mejorar la calidad educativa, crear un hábitat inclusivo, acceder a mejores escenarios de vida y de empleo son factores que permitirían reducir de manera significativa el riesgo de experimentar situaciones de adicciones severas por parte de los jóvenes que se encuentran inscriptos en contextos de desigualdad y vulnerabilidad social.

[9] Véase Di Leo, P. y Camarotti, A. C. (2013) "*Quiero escribir mi historia". Vida de jóvenes en barrios populares,* Buenos Aires, Editorial Biblos.

## PERCEPCIONES EN TORNO AL TIEMPO VITAL

### *1. Jóvenes que no consumen o poseen un consumo recreativo de drogas*

El modo en que los jóvenes residentes en contextos con alta concentración de pobreza y vulnerabilidad social estructuran y configuran el tiempo vital constituye un indicador relevante no sólo para registrar las diferentes actividades y prácticas que realizan los jóvenes durante la semana y durante los fines de semana, sino también para observar el lugar preponderante o marginal/residual que ocupan las prácticas de consumo de sustancias psicoactivas en la estructuración de las actividades y de los tiempos juveniles. A partir de lo cual, cada uno de los grupos evidencia -con matices- el grado de diferenciación entre las actividades de la semana y del fin de semana así como el peso que asume el consumo dentro de las mismas.

Mientras que en el grupo de jóvenes que no consume o posee un consumo recreativo, las actividades de la semana son diferentes a la de los fines de semana y las prácticas de consumo recreativo son esporádicas o nulas, ocupando un espacio temporal restringido y limitado de las actividades de los fines de semana. Los jóvenes que presentan un consumo regular también establecen una diferenciación tajante entre la semana y los fines de semana en cuanto a la elección de las actividades y escenarios en los cuales se llevan a cabo las mismas, sin embargo el lugar destinado al consumo de drogas estructura en mayor medida el tiempo libre así como también se tiende a extender el consumo entre-semana. En clara oposición a los grupos previamente señalados, los jóvenes que adoptan un consumo problemático, evidencian la ausencia de tiempos y espacios institucionalizados como la escuela, el trabajo, -entre otros- que estructuren de manera diferenciada las actividades de la semana y de los fines de semana. Asimismo, la omnipresencia de las prácticas de consumo en la vida cotidiana de este grupo de jóvenes atraviesa tanto los días de la semana como los fines de semana.

Comenzando con el primer grupo, el tiempo libre se encuentra asociado a distintas prácticas de dispersión ocasional, como ir a la casa de parientes, amigos, ir a la plaza, etc. Si bien hay presencia de sustancias legales como cigarrillos y alcohol, su tiempo de esparcimiento no se encuentra asociado al consumo.

> *"Sí, nos juntamos con amigas. Vamos más a la plaza. O a casas de familiares, mayormente los domingo."*

Al estar todas mayormente ocupadas en sus trabajos y/o las tareas del hogar durante todo el día, el tiempo del ocio/libre es un tiempo que surge cuando las obligaciones han concluido, y dentro de estos momentos que por lo general son los fines de semana, el consumo de drogas se da de una forma esporádica o no está presente en absoluto. Este aparece mayormente vinculado a algunos de sus maridos o parejas, quienes consumen con mayor frecuencia alcohol o marihuana.

## *2. Jóvenes que poseen un consumo regular y/o adicción no severa de drogas*

Entre los jóvenes con consumo regular el tiempo libre o de ocio toma otra significación y el consumo toma un lugar importante, aunque no exclusivo. Por un lado, este grupo aún sostiene una clara una distinción entre el tiempo del trabajo y el tiempo del ocio, como se registra en el primer grupo. Muchos de ellos realizan trabajos extra para complementar sus sueldos, o arreglan sus casas en la medida de lo posible.

> *"...yo hago changas yo cuando vengo acá llegaré cinco y media a la tarde, (...) Y a veces revoco una pared o pongo un techo hasta tarde, para sacar una moneda más. Sino no alcanza el sueldo. Sábado y domingo que no trabajo también voy a laburar en la construcción."*
> *"En mi casa me gusta cuando tengo un tiempo libre hacer algo, construir. Arreglar un poco tu casa."*

Por el otro, si bien el tiempo del ocio no se asocia directamente al consumo, la presencia de las drogas es muy considerable. En este sentido, es corriente el consumo de marihuana durante la semana y los fines de semana.

> *"Venís todos los problemas todo, capaz que tenés que arreglar algo y cansancio de todo el día de estar encerrado en la fábrica, ges como que decís bueno no, empezás a dar vuelta así. Y capaz que te vas a hacer las compras y no sé en esa escapada te vas a comprar cuatro o cinco cuadras no se te fumas uno y ya venís con otro humor que sí, te arreglo esto, que queres… lo tomas de otra manera."*

En base en los relatos, se puede ver como el consumo cotidiano de marihuana se suele utilizar en combinación con otras actividades recreativas como jugar al fútbol o juntarse con los amigos. Generalmente su uso está orientado hacia la búsqueda de relajación o como una forma de enfrentar determinadas situaciones estresantes.

> *" ...yo consumo, consumo porque qué se yo es un vicio bueno, me gusta, me gustaría dejarlo también pero consumo hace mucho años marihuana. Fumo y me relaja, me relaja a veces cuando estoy nervioso y más cuando veo a la bruja que viene y bla bla, fumo uno y después la veo. No sé, se me cambia."*

Esto se presenta como una situación de doble filo, dado que, según lo que lo jóvenes manifiestan, el consumo de determinadas sustancias "blandas" como la marihuana les ayuda a enfrentar algunas situaciones o a disfrutar más de algunos momentos y pareciera que contribuyen al sostenimiento de la rutina de trabajo, por el otro, se da una situación de consumo constante y sostenida en el tiempo que podría ser perjudicial frente a situaciones de desempleo u otro tipo de problemas.

### *3. Jóvenes que presentan un consumo problemático y/o adicción severa de drogas*

En este grupo se da un cambio radical en cuanto al tiempo libre y su experiencia, dado que la distinción entre tiempo de ocio y de trabajo/escuela no existe, no es efectiva para pensar este grupo. Esto se debe a que los jóvenes que pertenecen a este grupo no estudian, no trabajan y por lo general están la mayor parte de su tiempo en la calle. Sus vidas transcurren en un tiempo uniforme, sin una estructura determinada. Es tal sentido, no se puede establecer una clara diferenciación entre la organización del tiempo -de los jóvenes que presentan un consumo problemático- durante la semana y el fin de semana.

> *"I: ¿Qué onda la esquina? ¿Desde qué edad vas ahí y estás con los pibes?*
> *E: De chiquito, va tampoco de tan chiquito, pero desde los 10, de los 13...*
> *I: Y cómo es una tarde ahí, contame.*
> *E: Nada, porque te reís, se bolacean entre ellos y te reis.*
> *I: ¿La pasas bien?.*
> *E: Sí porque pasa la hora rápido, te querés acordar y ya pasa la hora re rápido."*

En este sentido, consideramos que es mejor pensar el tiempo de estos jóvenes como un "Ocio Forzado" más que un tiempo libre. Al mantenerse fuera de todo tipo de instituciones, no tener obligaciones y/o actividades definidas que estructuren su tiempo, su día se vacía. Los días de la semana y de los fines de semana no presentan mayores diferencias, ya que se tienden a uniformizar y homogeneizar.

> *"...a la una, a veces a las doce, depende a la hora que me acueste. Y bueno me levanto y me levanto a fumar, me fumo uno, voy como, salgo todo el día en la calle. Paro con un par de amigos, voy a la esquina, estoy un rato, estoy en la casa de un amigo, todo piola."*

En este marco, el consumo toma un rol central en su día a día, el único elemento que parece constituir un eje estructurador es el consumo. El día transcurre entre sus casas, las esquinas, el consumo y la delincuencia, sin límites ni rutinas y por fuera de los tiempos y espacios institucionalizados. La distinción entre el tiempo del trabajo y/o del estudio y el tiempo libre se tiende a borrar, tornándose difusa.

## PROYECCIONES FUTURAS Y EXPECTATIVAS

### *1. Jóvenes que no consumen o poseen un consumo recreativo de drogas*

De todos los grupos focales y entrevistas realizadas, este grupo es el que mostró poseer una mayor proyección a futuro. En la mayoría de los casos las perspectivas a futuro se encuentran asociadas a la posibilidad conseguir trabajo, a poder terminar la secundaria, siendo este último un requisito indispensable para lograr el primero.

*"I: ¿Sí? Todas se ven trabajando.*
*E: Sí, trabajando.*
*I: Trabajando ¿En qué por ejemplo?*
*E: En alguna empresa, cualquier lado.*
*E: Si, quiero terminar el colegio y estaba pensando en estudiar administración de empresas."*

Poder terminar la escuela secundaria y/o acceder al nivel universitario, en algunos casos, aparece como un objetivo común a todos los casos, pero pocas son las que están actuando con fines a cumplir este objetivo. La maternidad y la crianza de los hijos aparece como un limitante fundamental a la hora de cumplir con estos objetivos o deseos.

*"Yo dejé en octavo y tengo ganas de retomar. Iba a empezar este año 2015, ya en el 2014 me había anotado para empezar. Después bueno, quedé embarazada del bebé y se me complicaba"*

Sin embargo, la existencia de objetivos y proyectos propios así como la contención familiar constituyen factores de protección contra el uso problemático de drogas.

*I: Bien, Yanina en 5 años ¿Qué metas tenés?*
*E: Me gustaría aspirar a llegar a mis metas digamos*
*I: ¿Qué? ¿Cuáles son?*
*E: La primera es una, la de ser chef y sí se me da la oportunidad lo terminaré y después bien, con mi familia, dentro de todo."*

### *2. Jóvenes que poseen un consumo regular y/o adicción no severa de drogas*

En cuanto a las perspectivas a futuro, este grupo fue el que demostró mayor perspectiva y un horizonte más amplio de posibilidades y oportunidades. Esto se explica porque dentro de este estrato socioeconómico los varones suelen tener más posibilidades de trabajo y de crecimiento laboral. Un porcentaje significativo del mismo ha concluido los estudios, poseen diversas experiencias laborales y oficios que los habilitan a realizar distintos tipos de trabajos. Si bien no poseen prósperos presentes laborales, muchos de ellos trabajan y/o hacen changas o están buscando activamente trabajo.

*"Siempre laburé en mi vida, desde los catorce años que yo laburo. De los catorce años que mi mamá nunca me da nada. Y yo sin embargo yo le doy plata. Todos los fines de semana a veces le doy plata. Ayudo en mi casa."*

En sus relatos aparecen objetivos concretos como conseguir trabajo a partir de aplicar sus estudios técnicos en refrigeración y electricidad, abrir una panadería, comprarse una camioneta para hacer repartos, etc.

*"Yo no sé en cinco años, si Dios quiere me gustaría tener una panadería un local, algo. Yo tengo un juicio laboral que si Dios quiere por ahí sale el año que viene y*

*tengo el oficio de panadería también yo. Laburé muchos tiempo en panadería. Me gustaría tener una panadería un negocio y meterla a mi familia ahí."*

Algunos de los jóvenes de este grupo consiguieron trabajo en una empresa metalúrgica gracias a la ayuda del Programa de prevención y/o asistencia juvenil contra las adicciones que se desarrolla en el "Centro Barrial". Estos jóvenes enfrentaron un período de inestabilidad y precariedad laboral hasta que pudieron acceder a esta oportunidad, consiguiendo un empleo formal. Como vimos anteriormente, en estos perfiles, donde la droga está presente en su cotidianidad, este tipo de situaciones pueden fomentar el consumo, aumentando el grado de vulnerabilidad del sujeto frente al consumo.

### *3. Jóvenes que presentan un consumo problemático y/o adicción severa de drogas*

Las perspectivas a futuro de este grupo de jóvenes se encuentran seriamente limitadas. El abandono escolar a temprana edad, la baja implicación de los padres y/o familiares, la adopción de la calle como escenario principal de sus actividades y las prácticas delictivas de distinta índole constituyen factores determinantes en el inicio y en el sostenimiento de las prácticas de consumo a lo largo del tiempo. Los espacios de sociabilidad son reducidos, asimismo los grupos de pares con los cuales se pasa el tiempo -en términos generales- no trabajan, no estudian, ni cuentan con espacios donde desarrollar actividades alternativas y recreativas asociados al deporte, a actividades artísticas, entre otras.

*"I: ¿A futuro como te imaginas o como te ves, haciendo que?*
*E: No me imagino. Pido para el futuro un trabajo y poder estar con mi familia, darle un buen ejemplo a mi hija que ya está grande y ve y entiende todo, porque entiende todo. Y nada, eso, por eso, yo y a mi vida la tengo hecha."*

*"[Haciendo referencia a como se ve un futuro] Ni idea. Si sigo así, voy a terminar en la comisaría, en cana".*

Frente a este cuadro, con una marcada ausencia de redes de contención familiar, educativa y laboral les resulta muy dificultoso pensar en el futuro, así como detectar o proyectar opciones alternativas a la esquina/la calle. El deseo y la necesidad de conseguir un trabajo -el que fuere- aparece como la única opción a futuro frente al consumo y la delincuencia.

*"(...) y ahora yo quiero salir del tema de la droga porque eso me está llevando a robar y porque yo veo que no entra en casa por eso yo estaba yendo a la iglesia, va estoy yendo y hoy no fui porque tenía que venir para acá. Necesito un trabajo, te soy sincero, para qué te voy a estar mintiendo, no quiero volver a otro lugar, a esos lugares malos."*

Son conscientes, a su vez, de que la posibilidad de conseguir un trabajo se ve muy limitada por la falta de estudios y en la mayoría de los casos, por los antecedentes penales que tienen.

Al estigma ya presente de su procedencia y su falta de capacitación laboral se suma su paso por la cárcel, minimizando aún más sus posibilidades de lograr ingresar en el mercado laboral.

> *"Desde que salí de la cárcel que… ojo, busqué trabajo no es que sea vago y me gusta robar, no, no. mi cuñada me hizo un algo así más o menos de currículum y caminé por todos lados, me llamaron y todo. Y cada vez que me sentaba en un escritorio y me decían, me llamaban para hacerme una entrevista para buscar laburo y me tiraban por computadora y me decían pero si tenés antecedentes penales como tenés la caradurez de pedir laburo."*

> *"Pero ¿mañana, pasado? Yo no sé qué va a pasar. Mi señora ella trabaja está trabajando cuatro horas de limpieza, y gana su plata pero tampoco sirve y… no es que no sirve, no alcanza. La necesidad te aprieta a veces pero a diferencia de antes, hoy pienso distinto, antes salía y me mandaba una cagada. Hoy no, hoy salgo a buscar a ver que me puede dar una mano ayudarme a trabajar.*

## VIII. EXPERIENCIAS DE PREVENCIÓN Y ASISTENCIA JUVENIL EN UN "CENTRO BARRIAL" DEL CONURBANO BONAERENSE

El "Centro Barrial" es un espacio creado y sostenido por la Parroquia en un contexto barrial de alta vulnerabilidad económica y social, que tiene por objetivo fundamental la contención y asistencia de jóvenes en situación de riesgo y adicción, como alternativa a la permanencia en las esquinas del barrio. Se desarrollan diversas actividades y cursos de capacitación en diversos oficios. Asimismo brindan desayunos y almuerzos, talleres y diversas actividades tres días a la semana, convocando a chicos y chicas del barrio en general, y en particular a los jóvenes en situación de consumo. Este trabajo apunta a lograr reinsertar a los jóvenes, ya sea en la escuela o ayudando a conseguirles un trabajo.

Una de las características distintivas de la metodología empleada por el "Centro Barrial" son las recorridas que realizan los y las operadores comunitarios por el barrio los días lunes, miércoles y viernes por la mañana y por la tarde convocando a los jóvenes para que participen de las actividades del "Centro". Esta modalidad de convocatoria resulta ser relativamente exitosa debido al grado de conocimiento barrial que tienen las y los operadores comunitarios del Centro, quienes son los encargados de realizar las recorridas por el barrio. Es sobre este conocimiento y sobre las relaciones de proximidad barrial que los operadores entablan con los jóvenes -que implican el conocimiento de sus familias, de sus historias personales, de los lugares del barrio donde suelen juntarse, entre otros aspectos- que se construyen los vínculos de confianza entre los jóvenes y el "Centro Barrial" y que contribuyen a que los mismos participen de este espacio comunitario y barrial.

Tanto las diversas actividades y talleres como el Programa de prevención y/o asistencia juvenil contra las adicciones que se desarrollan en el Centro Barrial se han constituido en oportunidades efectivas -en el mediano y largo plazo- para lograr que los jóvenes en situación de calle y/o de consumo, puedan dejar la calle y las drogas.

## VALORACIONES POR PARTE DE LOS JÓVENES DEL "CENTRO BARRIAL": PARTICIPANTES Y NO PARTICIPANTES

### *1. Jóvenes que no consumen o poseen un consumo recreativo de drogas*

En este grupo se caracteriza participar de los diferentes cursos de oficios (panadería y peluquería) que brinda el "Centro Barrial". La percepción de los integrantes de este grupo sobre este espacio es positiva. En su mayoría coinciden que el trabajo que se realiza es necesario y que ayuda mucho a los jóvenes del barrio y en especial a los chicos de la esquina. También se reivindica el trabajo del Programa de prevención y/o asistencia juvenil contra las adicciones que se desarrolla en el Centro Barrial.

> *"Y qué es lo que hacen, qué hacen estos operadores, cómo los definirías vos, qué es lo que tratan de hacer? E: sí, de sacar a los adictos de la calle, sacar a los chicos de la calle, tratar de ayudarlos o brindarles un trabajo y que salgan."*

Sin embargo, registramos que si bien la mayoría considera que la tarea es efectiva, un número menor sostiene que la recuperación de las adicciones es un proceso individual y que depende fundamentalmente de la voluntad. Estas declaraciones provienen de las mujeres que poseen parejas o familiares con pasados o presentes de adicción a drogas legales o ilegales, en donde las distintas experiencias de recuperación a través de distintas instituciones no han sido efectivas.

> *"Yo que lo veo con mi marido,* (su marido es ex-adicto) *no es muy efectivo porque hay personas que necesitan internación porque son personas que son mucho tiempo y con un acompañamiento, ellos están, van a la casa, pero salen, van y se drogan de nuevo."*

### *2. Jóvenes que poseen un consumo regular y/o adicción no severa de drogas*

En este grupo de jóvenes la percepción sobre el "Centro Barrial" sigue siendo muy positiva. Se menciona el trabajo que se hace desde este espacio para "sacar a los chicos de la esquina", pero el eje de los relatos y/u opiniones no está puesta tanto a la necesidad de lograr que dejen el consumo sino en la necesidad de que consigan un trabajo.

> *"De todo tenemos ahí. Tenemos para hacernos algo para tomar un té, galletitas. Te querés comer un asadito lo haces ahí porque están las parrillas. Es más que nada como para que la gente no esté en las esquinas y se reúnan todos juntos en algún lugar y puedan estar más, puedan conocerse."*

En este sentido, a diferencia del primer grupo donde sí aparece la idea de que el "Centro Barrial" ayuda a que los chicos dejen el consumo, aquí la idea central es que es un espacio para que los chicos salgan de la esquina y puedan conseguir un trabajo. Tres de los jóvenes

que participaron de este grupo fueron asistidos por el Programa de prevención y/o asistencia juvenil contra las adicciones que se ejecuta desde el "Centro Barrial", siendo contratados para trabajar en una empresa metalúrgica próxima al barrio donde residen.

> *"Si, a mí me cambió un montón porque yo estaba sin trabajo changueando, discusiones me había separado, iba, venía, y ahora que estoy trabajando es como que cambió un poco la cosa. Porque hoy en día es la realidad, si no tenés plata… Te volvés loco."*

> *"Ese estuvo bueno, estuvo bueno porque hay mucho que o sea salieron de la esquina acá y hay muchos que están trabajando. Arreglan ciertas entrevistas y luego de pasar la entrevista te dicen si estás en condiciones de trabajar o no."*

De modo tal que la posibilidad de dejar el consumo de drogas, como veremos también más adelante, depende más de la voluntad individual y de la posibilidad de conseguir un trabajo que ordene y estructure su vida, que de un espacio o un apoyo terapéutico y/o emocional.

### *3. Jóvenes que presentan un consumo problemático y/o adicción severa de drogas*

En este grupo contamos con los relatos de jóvenes con consumo problemático que actualmente acostumbran a estar en las esquinas y de quienes solían estarlo pero actualmente están intentando no frecuentarlas. A diferencia del grupo anterior, aquí sí podemos ver como la participación en el "Centro Barrial" se presenta como un refugio frente al consumo, a la vez que brinda una oportunidad para conseguir trabajo. Aparece como un lugar que les brinda cierta estructura al exigirles que cumplan determinados horarios, tareas y que respeten el funcionamiento del lugar.

> *"En este tiempo me estoy viniendo acá. Al Centro Barrial de acá y me estoy metiéndome en cada grupo de los que pueda para mantener mi mente ocupada (...) Por el tema de mi recuperación, refugiándome en este lugar para mantener mi mente ocupada para no hacerle lugar a la calle a los pibes en la esquina para seguir drogándome."*

Asimismo, la posibilidad de participar del "Centro Barrial" y realizar distintas actividades, aun cuando la mayoría de ellas son recreativas, es un elemento que ayuda a volver más tolerable el ocio forzado al que estos jóvenes están sometidos. Ocupan su día desde la mañana hasta la media tarde. En tal sentido, la participación en las distintas actividades del "Centro Barrial", contribuye a que puedan no sólo ocupar el tiempo sino también avanzar delineando proyectos de vida fuera del consumo.

A través de sus declaraciones podemos ver cómo se percibe positivamente el trabajo realizado por el "Centro Barrial". En particular, se valora la metodología utilizada por el equipo de operadores para convocar a los chicos que suelen frecuentar las esquinas del barrio. Esta

modalidad de convocatoria resulta muy útil a la hora de acercar a los chicos al espacio comunitario del “Centro Barrial”, quienes no se acercarían por voluntad propia.

> *“Sí, hace una banda, siempre pasaba por la esquina de mi casa, no, yo no. Bueno un día vino a ver qué onda, me trajo, me trajo a la fuerza, yo estaba ahí, me chamulló, pum, pam y como para que no me siga molestando “bueno, vamos”, yo estaba fumando ahí con los pibes y estaban ahí todos los pibes “bueno, vamos, vamos.”*

> *“Yo cuando era chico venía jugar a pasar el rato y después salí a la esquina y después capaz que me iba a robar. Pero no, hoy vengo porque veo… vine me dieron una mano me lo propusieron y cumplieron, me dijeron antes de las navidades va a hacer, y terminaron las fiestas al otro día me vinieron a buscar, me llamaron, fui a una entrevista. (...) Vengo acá estoy nervioso, el otro día me miraban estás nervioso me decían y sí, estoy nervioso, nunca tuve una entrevista así.”*

Luego de analizar las percepciones de los distintos grupos de jóvenes sobre este espacio, entendemos que el “Centro Barrial” aparece como una alternativa “flexible” al ocio forzado o la situación de calle que enfrentan los jóvenes que poseen un consumo problemático. Es una modalidad de participación flexible, pueden ir y salir cuando quieren, si bien los operadores tratan de establecer ciertas reglas y pautas básicas de comportamiento, muchas veces las mismas se ven alteradas por los jóvenes. Sin embargo, estas alteraciones no impiden que los jóvenes vuelvan al “Centro Barrial”. Asimismo, los operadores comunitarios que llevan a cargo las distintas actividades del “Centro” buscan que los jóvenes -a partir de la participación en este espacio y sus actividades- puedan ir adquiriendo hábitos y modos de resolución de conflictos alternativos a los que se les presentan en la calle.

A su vez, la forma de trabajo implementada en el “Centro Barrial” permite romper ciertas barreras y logra, a partir del vínculo cotidiano y afectivo, minar la desconfianza inicial de estos jóvenes después de haber experimentado una serie de fracasos con otras instituciones como la familia, la escuela y el trabajo formal. La participación en el “Centro Barrial” ha contribuido en este grupo de jóvenes a quebrar la lógica de la desconfianza a la que están habituados y que han experimentado en otros espacios institucionales.

Es importante señalar, que el “Centro Barrial” -aun para quienes no presentan casos de consumos severos o problemáticos- constituye un espacio de referencia, de contención y de participación en diversas actividades. De esta forma, el “Centro Barrial” es reconocido por los jóvenes del barrio en general, independientemente del grado de consumo que presenten. Sin embargo es importante remarcar el grado de relevancia que adquiere la presencia del “Centro Barrial” para los jóvenes que presentan consumos problemáticos de drogas, en espacios socio-residenciales con déficit de servicios públicos domiciliarios y de infraestructura urbana y escasez de centros de ayuda, asistencia o prevención contra las adicciones -destinados a los

jóvenes de sectores vulnerables, que es donde se tienden a concentran los jóvenes afectados por adicciones severas-.

## IX. CONCLUSIONES

Hoy en día hay consenso en cuanto al importante incremento registrado en el consumo de sustancias psicoactivas a nivel nacional durante los últimos diez años, sobre todo en los sectores más vulnerables de la sociedad. En este sentido, el presente informe avanzó en la generación de información relevante en torno al consumo de sustancias psicoactivas en jóvenes -en tanto que constituye el principal grupo vulnerable frente al avance de las adicciones- residentes en un barrio con alta concentración de pobreza del Conurbano Bonaerense, identificando factores de riesgo, comportamientos problemáticos y marcos de sentido en el cual se inscriben esas prácticas.

El mensaje crítico que revelan los datos cualitativos evidencia que si bien el consumo de sustancias psicoactivas se encuentra extendido a todos los sectores sociales y edades de la estructura social, son los jóvenes de sectores vulnerables quiénes con mayor frecuencia sufren y experimentan situaciones de adicciones severas y/o problemáticas. Desde esta perspectiva el estudio aporta una serie de elementos que advierten la relevancia que adoptan los contextos familiares, educativos, laborales e institucionales en los cuales se inscriben las prácticas sociales de los jóvenes, ya que tienen la capacidad de restringir o ampliar el acceso a espacios y recursos materiales, sociales, culturales y políticos que favorecen la integración social y el desarrollo humano de los jóvenes en la sociedad. La descripción, caracterización y visibilización de los contextos sociales, institucionales, familiares y residenciales en los cuales estos jóvenes desarrollan y despliegan sus prácticas en general y sus consumos en particular constituye un punto de partida central a partir del cual tener una mejor comprensión de este fenómeno. En esta línea, el abordaje de la problemática de las adicciones severas, no puede omitir ni aparecer escindido de la caracterización de dichos contextos de vulnerabilidad y riesgo social que si bien no determinan uni-causalmente las razones de los consumos problemáticos, constituyen el escenario en el que se inscriben y desarrollan dichas prácticas.

Asimismo, el estudio brinda una serie de evidencias en torno a los obstáculos y limitaciones que presentan los programas de prevención y/o asistencia juvenil contra las adicciones, de manera particular sobre poblaciones expuestas a condiciones de vulnerabilidad y riesgo social en contextos socio-residenciales con alta concentración de pobreza y marginalidad.

## EL BARRIO

En lo que respecta al barrio donde se desarrolló la investigación, evidenciamos que la problemática del narcotráfico y el consumo de drogas atraviesa a todos sus residentes por igual. Independientemente del grado de consumo que los jóvenes del barrio adopten, la

problemática en torno a la droga emerge como un aspecto omnipresente que impacta con diversos grados de intensidad en la cotidianeidad de sus cursos de vida.

Esto se materializa en un alto grado de conocimiento sobre los espacios territoriales donde se dan prácticas de consumo (esquinas del barrio, pasillos de las villas o asentamientos, entre otros) y sobre los actores que intervienen (Estado, las Fuerzas de Seguridad, los centros de salud, las parroquias, las escuelas, etc.)

Como característica específica del lugar se remarcan las deficientes condiciones de seguridad a las que se encuentran expuestos los jóvenes del barrio así como la falta de credibilidad en la policía, la que ha quedado asociada a la trama delictiva. Los jóvenes señalan la convivencia que se da entre el narcotráfico y las fuerzas de seguridad, en este marco el accionar de la policía no es percibido como justo, ni como garantizador de protección y seguridad, primando una sensación de desconfianza frente a su accionar.

En los relatos de los jóvenes se señala la convivencia del narcotráfico y las fuerzas de seguridad, y como “la ley” no puede operar como límite. A partir de lo cual, una mayor presencia policial en el barrio no garantizaría una solución frente a este flagelo. La lucha contra el narcotráfico no puede fundarse en una acción represiva sobre las víctimas ni sobre los eslabones más precarios de la cadena sino que debe centrarse y extremar el esfuerzo en erradicar las organizaciones delictivas, circuitos económicos y políticos que protegen y promueven la venta y consumo de drogas ilegales.

## PRÁCTICAS DE CONSUMO Y ADICCIONES

Se elaboró una tipología que nos permitió registrar empíricamente las heterogeneidades así como los aspectos comunes en torno a las experiencias y significaciones que los jóvenes dan a las prácticas de consumo de drogas. A partir de lo cual, distinguimos tres tipos de prácticas de consumo entre los jóvenes del barrio: no consumo o consumo recreativo, consumo regular y/o adicción no severa y consumo problemático y/o adicción severa. Los tipos de prácticas de consumo fueron definidos según: a) el grado de regularidad y frecuencia con el que se desarrollan las situaciones de consumo -que puede ser de carácter esporádico, regular o permanente/constante; b) el tipo de sustancias -legales o ilegales- usadas; c) las modalidades en las cuales se da el consumo; d) los espacios sociales e individuales en los cuales se lleva a cabo; e) el grado de control de las prácticas de consumo.

Es importante señalar que los jóvenes no presentan percepciones unificadas en torno al mundo de las drogas, sino que se evidencian grados variables de mayor o menor aceptación social y/o naturalización sobre las mismas. En este marco, si bien toda sustancia psico-activa es una droga, eso no implica que todas sean lo mismo. Tanto el tabaco como el alcohol son percibidos por los jóvenes como algo más cotidiano que las drogas ilegales. Asimismo, hacia el interior de las sustancias ilegales, aparecen distinciones y jerarquizaciones: la marihuana es percibida como una sustancia con relativa aceptación y tolerancia social entre los jóvenes,

mientras que las “otras drogas” como el éxtasis, el LSD y la cocaína tienden a ser asociadas a mayores peligros y mayores niveles de adicción.

Las prácticas de consumo problemáticas adquieren características específicas, al aparecer vinculadas a prácticas delictivas, al narcomenudeo y a experiencias prolongadas de privación de la libertad. En este contexto, las “esquinas” del barrio aparecen como lugares alternativos donde pasar el tiempo así como espacios de encuentro con otros jóvenes ante la pérdida de centralidad de las instituciones -como la escuela y el trabajo- en los procesos de socialización de los jóvenes. Los vínculos de baja intensidad que este grupo de jóvenes sostiene o mantiene con estos espacios institucionalizados impacta en la predominancia que asume “la calle” y “las esquinas” en la configuración de sus actividades y tiempos vitales.

En este sentido, el presente estudio ha identificado en las situaciones de consumo severo un conjunto de factores que facilitan el ingreso y el desarrollo de prácticas de consumo problemáticas y de adicciones severas, tales como la disponibilidad de las drogas en los entornos barriales más próximos a los lugares de residencia, el grado de consumo del entorno más próximo (familiares, pareja, grupo de pares/amigos), el conocimiento de los sitios donde se venden drogas y la oferta disponible, así como situaciones de abandono y violencia familiar, experiencias de deserción escolar y contextos individuales y/o familiares atravesados por dificultades económico-laborales. La falta de oportunidades educativas, laborales y las dificultades para llevar adelante proyectos de vida en contextos de alta vulnerabilidad social, constituyen aspectos que pueden desencadenar situaciones de adicción severa.

La exclusión y/o participación deficiente tanto en el mundo educativo como en el laboral que evidencian los jóvenes afectados por adicciones severas constituye un factor de vulnerabilidad que obstaculiza y restringe las oportunidades de desarrollo personal e integración social de las y los jóvenes de sectores más vulnerables, en tanto la vinculación con las principales fuentes de recursos económicos, de formación y de protección social es débil, en relación a sus pares en estratos sociales más favorecidos. En este marco, las posibilidades de construcción de proyectos personales alternativos a la “esquina” y/o a la droga también se vuelven dificultosos y difusos.

## PRESENTE Y FUTURO

Hemos registrado que los jóvenes que residen en contextos barriales con alta vulnerabilidad económica y social no sólo se encuentran expuestos con mayor intensidad al consumo problemático de sustancias psicoactivas sino que también se encuentran expuestos a menores oportunidades para acceder a programas de prevención, contención y/o tratamiento contra las adicciones -la escasez de políticas coordinadas y efectivas de prevención, contención y/o tratamiento constituyen un obstáculo relevante para dar respuesta a esta problemática, de manera particular resulta más acuciante la situación para los sectores vulnerables; en donde se concentran los jóvenes afectados por adicciones severas-.

El grado de participación de los jóvenes que presentan un consumo problemático en los programas de prevención y/o asistencia juvenil es escasa, por dos motivos. En primer lugar, cabe señalar la ausencia o escasez de propuestas y/o políticas de protección, intervención y/o tratamiento orientadas a distintas poblaciones en general, y a los jóvenes en contextos de vulnerabilidad social en particular. En segundo lugar, diversas percepciones de los grupos de jóvenes respecto de la sensación de que el consumo severo constituye una práctica sancionada socialmente y con alto grado de estigmatización, así como la falta de información sobre programas específicos y la desconfianza hacia las instituciones públicas o externas al barrio podrían estar limitando y obstaculizando la participación efectiva en los mismos. Esta brecha de atención ha venido siendo cubierta en algunos casos por organismos no gubernamentales de base territorial. Si bien alguno de los jóvenes de este grupo mencionó haber realizado diferentes tipos de tratamientos incluso con períodos de internación en diversas instituciones y/o comunidades terapéuticas, estas experiencias no son valoradas positivamente. En general se caracterizaron por la desconfianza y el abandono de las mismas.

Como contrapartida del bajo grado de accesibilidad de los jóvenes de este grupo a tratamientos terapéuticos y/o asistencia juvenil, algunos participan de espacios de contención y grupos de ayuda relacionados con la iglesia católica. En este sentido, la mayoría de los jóvenes destacan las acciones desarrolladas desde la Parroquia y el “Centro Barrial” para que los jóvenes del barrio participen de las distintas actividades y programas que se llevan a cabo.

Los jóvenes que participan o han participado del Programa de prevención y/o asistencia juvenil contra las adicciones que se desarrolla en el Centro Barrial, con largas trayectorias de consumo y experiencias prolongadas en la cárcel señalan que el motor fundamental del proceso de recuperación se encuentra vinculado a las oportunidades laborales que puedan brindarles desde estos espacios para lograr acceder a espacios y recursos materiales socialmente valorados como el trabajo. Es la única vía que ellos perciben como eficaz para dejar atrás los consumos problemáticos. De esta forma, ambos espacios son valorados positivamente por este grupo de jóvenes porque emergen como lugares de oportunidades donde encontrar posibles contactos y vínculos que les permitan conseguir un empleo, acceder a atención psicológica gratuita así como garantizar un plato de comida. En definitiva, contribuyen a que este grupo de jóvenes con consumos problemáticos puedan avanzar delineando proyectos de vida alternativos al consumo de sustancias psicoactivas.

Sin embargo, es importante señalar que las percepciones de los jóvenes -en general y en particular de los jóvenes que presentan un consumo problemático de drogas- en torno a los procesos de recuperación se asocian a la voluntad y el riesgo individual. Desde esta perspectiva, las posibilidades y oportunidades de abandono y/o interrupción de las prácticas de consumo problemático se encuentran directamente asociadas a iniciativas y propuestas individuales, personales, invisibilizándose de esta forma los contextos de alta vulnerabilidad social, familiar, laboral y residencial en que estas prácticas se conforman y manifiestan.

El modo en que los jóvenes residentes en contextos con alta concentración de pobreza y vulnerabilidad social estructuran y configuran el tiempo vital constituye un indicador relevante no sólo para registrar las diferentes actividades y prácticas que realizan los jóvenes durante la semana y durante los fines de semana, sino también para observar el lugar preponderante o marginal que ocupan las prácticas de consumo de sustancias psicoactivas en la estructuración de las actividades y de los tiempos juveniles. A partir de lo cual, cada uno de los grupos evidencia -con matices- el grado de diferenciación entre las actividades de la semana y del fin de semana así como el peso que asume el consumo dentro de las mismas.

Los jóvenes que adoptan un consumo problemático, evidencian la ausencia de tiempos y espacios institucionalizados como la escuela, el trabajo, -entre otros- que estructuren de manera diferenciada las actividades de la semana y de los fines de semana. A partir de lo cual, la noción de tiempo vital es asociada a la noción de “Ocio forzado”. Asimismo, la omnipresencia de las prácticas de consumo en la vida cotidiana de este grupo de jóvenes atraviesa tanto los días de la semana como los fines de semana.

## EXPERIENCIAS DE PREVENCIÓN Y ASISTENCIA JUVENIL EN UN "CENTRO BARRIAL”

Los jóvenes con dependencia de sustancias psicoactiva de sectores vulnerables ven restringidas las posibilidades para acceder a un tratamiento, por lo que las adicciones se tornan especialmente debilitantes y problemáticas. En este marco, el “Centro Barrial” es un espacio creado y sostenido por la Parroquia en un contexto barrial de alta vulnerabilidad económica y social, que tiene por objetivo fundamental la contención y asistencia de jóvenes en situación de riesgo y adicción, como alternativa a la permanencia en las esquinas del barrio. Se desarrollan diversas actividades y cursos de capacitación en diversos oficios, asimismo se brindan desayunos y almuerzos, talleres y diversas actividades tres días a la semana, convocando a chicos y chicas del barrio en general, y en particular a los jóvenes en situación de consumo.

El Centro Barrial constituye un caso exitoso de intervención en la problemática de las adicciones en la medida de que logra un grado de arraigo importante tanto para los jóvenes que sufren de adicciones severas como para los que no encuentran otros espacios alternativos de recreación y esparcimiento en el espacio barrial. La mayoría de los jóvenes residentes en el barrio-independientemente del grado de consumo que presenten-, reconocen e identifican el Centro Barrial así como la parroquia como espacios abiertos de participación y acompañamiento frente a los diversos problemas e inquietudes que presentan los jóvenes del barrio.

Una de las características distintivas de la metodología empleada por el “Centro Barrial” son las recorridas que realizan los y las operadores comunitarios por el barrio distintos días de la semana convocando a los jóvenes para que participen de las actividades del “Centro”. Esta modalidad de convocatoria resulta ser relativamente exitosa debido al grado de conocimiento

barrial que tienen las y los operadores comunitarios del Centro, quienes son los encargados de realizar las recorridas por el barrio. Es sobre este conocimiento y sobre las relaciones de proximidad barrial que los operadores entablan con los jóvenes que se construyen los vínculos de confianza entre los jóvenes y el “Centro Barrial” y que contribuyen a que los mismos participen de este espacio comunitario y barrial. A su vez, la forma de trabajo implementada en el “Centro Barrial” permite romper ciertas barreras y logra, a partir del vínculo cotidiano y afectivo, minar la desconfianza inicial de estos jóvenes después de haber experimentado una serie de fracasos con otras instituciones como la familia, la escuela y el trabajo formal. La participación en el “Centro Barrial” ha contribuido en este grupo de jóvenes a quebrar la lógica de la desconfianza a la que están habituados y que han experimentado en otros espacios institucionales. Tanto las diversas actividades y talleres como el Programa de prevención y/o asistencia juvenil contra las adicciones que se desarrollan en el Centro Barrial se han constituido en oportunidades efectivas -en el mediano y largo plazo- para lograr que los jóvenes en situación de calle y/o de consumo, puedan dejar la calle y las drogas. En este contexto, el Centro Barrial aparece como una alternativa “flexible” al ocio forzado o la situación de calle que enfrentan los jóvenes que poseen un consumo problemático.

Asimismo es importante remarcar el grado de relevancia que adquiere la presencia del “Centro Barrial” para los jóvenes que presentan consumos problemáticos de drogas, en espacios socio-residenciales con déficit de servicios públicos domiciliarios y de infraestructura urbana y escasez de centros de ayuda, asistencia o prevención contra las adicciones.

El estudio dejó evidencias robustas sobre cómo los jóvenes -sobre todo los que presentan consumos problemáticos y/o severos- en este contexto de débil o casi inexistente presencia institucional -salvo excepciones- resuelven, enfrentan y cargan con sus problemas cotidianos de subsistencia laboral, de abandono escolar, de violencia e inseguridad barrial, así como de desamparo frente a la salud y las adicciones severas. La ausencia y/o escasez de redes de protección familiar, social e institucional que brinden y garanticen cuestiones relacionadas con el cuidado y el bienestar así como que tengan la capacidad de dar respuesta, contención y/o tratamiento en el caso de las adicciones severas, evidencia el grado de desamparo y vulnerabilidad social en el que se encuentran estos jóvenes para resolver una serie de problemas de la vida cotidiana.

## X. GLOSARIO

- Transa: Esta noción refiere a sujetos que comercializan drogas a pequeña escala en los barrios de la Argentina.
- Blooper: Es hacer un hecho/realizar o llevar a cabo un hecho delictivo.
- Amanecido: Término que hace referencia a salidas nocturnas y al hecho de permanecer despierto hasta el amanecer en algún lugar o situación consumiendo alguna sustancia/s (prohibidas o legales).
- Bolacear: Decir disparates, insensateces, tonterías o mentiras, exagerar.
- Mambo: (juv.) Confusión, lío/ tema/ (medic.) Locura, confusión.
- Fierro: Sinónimo pistola o revolver.
- Fierrazo: Golpe con el mango de una pistola o revolver.

# XI. ANEXO

En este apartado se especifican algunos aspectos del trabajo de campo y se listan los materiales generados para tal fin.

**Fases del trabajo de campo:**

1. Elaboración de la guía de pautas
2. Prueba piloto y ajuste de la guía de pautas
3. Rastreo y reclutamiento de los jóvenes
4. Convocatoria de los Jóvenes
5. Realización de Grupos focales y Entrevistas en profundidad
6. Transcripción
7. Sistematización de la información
8. Análisis de los datos
9. Redacción del informe.

**Instrumentos de recolección de datos:**

La metodología utilizada fue de índole cualitativa en base a la técnica de grupos operativos de discusión o focus groups y de entrevistas en profundidad. El propósito de este tipo de estudios es conseguir datos, que de no mediar el contacto directo entrevistador-entrevistado y una situación propicia de diálogo, no serían asequibles. Este modo de indagación permite obtener información con un mayor grado de libertad que otras formas más estructuradas. Este tipo de indagación permitió apreciar la situación de los entrevistados, los problemas vivenciados y el grado de importancia que ellos les atribuyen. Como también sus valores, actitudes ante determinadas situaciones, acciones y propuestas, así como sus expectativas y aspiraciones.

**Sistematización de Datos**:

Los audios registrados fueron transcritos para su posterior sistematización en el software Altlas.ti. Así se procedió al análisis pormenorizado de toda la información obtenida. El procesamiento de datos se basó en la construcción de un sistema de categorías de análisis y propiedades emergentes.

## PLAN DE TRABAJO: PROPUESTA DE ESTUDIO DIAGNÓSTICO DE LA PROBLEMÁTICA DE JÓVENES CON ADICCIÓN A LAS DROGAS

### Realización de Grupos Focales de Jóvenes en un barrio con alta concentración de pobreza

Grupos focales (3) con 15 - 25 jóvenes de ambos sexos segmentados por edad (17-19 y 20-25). Con residencia en asentamientos informales de alta concentración de marginalidad en el Conurbano Bonaerense. Dos de los grupos focales estarán formados por jóvenes de un centro de prevención asistido por el programa: un grupo de 17-19 y otro grupo de 20-25 años.

Este estudio estará centrado en la identificación de procesos a nivel barrial relacionados con el consumo y la venta de drogas, así como en las representaciones y el potencial impacto de las actividades de prevención sobre percepciones y actitudes relacionadas con el consumo, el crimen y la inseguridad en las villas y barrios informales donde se implementan las intervenciones.

**Dimensiones:**

a. Percepciones sobre el barrio; cotidianeidad, inseguridad, fuerzas de seguridad y actores dominantes en el barrio.
b. Trabajo, ocupaciones y fuentes de ingresos.
c. Usos del tiempo libre y de los espacios públicos y privados.
d. Modos de introducción al consumo de tabaco, alcohol y drogas.
e. Experiencias personales de adicción: usos y valoraciones sociales.
f. Modos de acceso, tráfico y relaciones extralegales.
g. Grupos, redes y prácticas de riesgo.
h. Adicciones y espacios de socialización: familia, escuela y trabajo.
i. Vinculación con el narcotráfico y las adicciones.
j. Experiencias directas o indirectas de prevención y valoraciones sobre dichas prácticas.
k. FILTRO - Mujeres que participan de los cursos/talleres del Centro Barrial.
l. FILTRO – Hombres que participan del Programa de prevención y/o asistencia juvenil contra las adicciones.
m. FILTRO - Mujeres que NO participan de los cursos/talleres del Centro Barrial.
n. FILTRO – Hombres que NO participan del Programa de prevención y/o asistencia juvenil contra las adicciones.
o. Proyecciones futuras, expectativas y demandas sociales.

**Introducción**

- Bienvenida a los participantes y presentación de la Moderadora/Coordinadora.
- Presentación de la dinámica de la actividad y sus reglas: Importancia de hablar de a uno por vez, evitar diálogos en voz baja, escuchar.
- Mencionar la existencia del grabador explicando su función. Garantizar la confidencialidad y anonimato de sus identidades. Sus opiniones no serán asociadas con su nombre.

> *Esta es una entrevista anónima, así que les pido que se sientan libres y cómodos como para poder hablar y contarme tanto de las experiencias de cada uno como sus opiniones con respecto a los temas que vamos a tratar.*
>
> *La idea es que todos tengan espacio para hablar, para mí es muy importante la opinión de cada uno, por lo que si alguno de los compañeros piensa distinto a lo que se está diciendo por favor no se guarden la opinión sino que quiero que me digan que piensan o sienten otra cosa.*

- Presentación de los participantes: Nombre, edad, con quién viven, estudios/trabajo.

**A - Percepciones sobre el barrio; cotidianeidad, inseguridad, fuerzas de seguridad y actores dominantes en el barrio.**

- ¿Cómo es el barrio en el que viven? Si tuvieran que describir el barrio, que dirían?
- ¿Qué es lo que más les gusta de su barrio y lo que menos les gusta?
- ¿Qué es la esquina para ustedes?
- ¿Cuál es el problema más importante que para ustedes tiene el barrio? ¿Piensan que el barrio ha cambiado en algo?¿Siempre fue igual?
- ¿Hay violencia en el barrio? ¿Han vivido ustedes alguna situación de violencia en el barrio? ¿Cuál? ¿Podrían darnos un ejemplo o describir una situación de violencia en el barrio?
- En su barrio, ¿viven seguro o inseguros?¿Por qué? Podrían describir una situación típica/cotidiana de inseguridad en el barrio?¿Han sufrido alguna situación de inseguridad en el barrio? ¿Cuál?
- ¿Pueden caminar por el barrio a cualquier hora, por cualquier lugar? ¿Hay lugares peligrosos en el barrio? ¿Cuáles? ¿Por qué?
- ¿Quiénes hacen que el barrio sea inseguro? ¿En qué momentos del día el barrio se vuelve inseguro?
- ¿Creen que hay alguna relación entre la inseguridad en el barrio y la venta de drogas?
- ¿Cuál es el rol de la policía/gendarmería en el barrio? ¿Qué hace?¿La presencia de la policía en el barrio les da seguridad/sienten que les brinda protección? Sí, si ¿por qué sí? Sí, no ¿por qué no?
- ¿Cómo es la relación entre la policía y los jóvenes en su barrio? ¿Cómo tratan a los chicos?
- ¿Y cómo describirían la relación de la policía con los que venden droga en el barrio?¿Cómo es?

- ¿Hay presencia en el barrio de comedores comunitarios, escuelas, centros de salud, Iglesia, murgas, entre otros? ¿Participan o no de estos espacios o lugares?

## B - Trabajo, ocupaciones y fuentes de ingresos.

- ¿Están trabajando en este momento, están buscando trabajo...? ¿Cuál es su situación en materia del trabajo?
- ¿Qué es para ustedes tener un buen empleo o un buen trabajo? ¿Cuáles serían buenos trabajos?
- ¿Qué hacen ustedes o los jóvenes como ustedes para enganchar un laburo? ¿Alguno de ustedes ha buscado trabajo alguna vez a través del diario o avisos? ¿Cómo les fue?
- ¿Por qué creen que es difícil conseguir un buen trabajo? ¿Qué creen que valora o espera un patrón al momento de darle a un joven como ustedes un trabajo?
- ¿Y ustedes han rechazado trabajos? ¿Por qué motivos? ¿Qué trabajos rechazan/ por qué?
- ¿Si tuvieran la posibilidad: ¿les gustaría seguir estudiando? ¿Por qué? ¿Qué cosas concretamente ayuda a un joven como ustedes a seguir estudiando? ¿Qué lo frena?
- ¿Conocen de las ayudas que da el Estado o la provincia como el Plan Progresar, familia, Argentina Trabaja, etc.?
- ¿Cómo hay que hacer para conseguir un plan o una ayuda social del gobierno? ¿Te lo dan porque lo pedís o hay que hacer/dar algo a cambio?
- ¿Reciben algún tipo de alimentación gratuita (copa de leche, refrigerio, almuerzo, merienda) ¿En la escuela, en comedores parroquiales, iglesia u otros comedores?
- ¿Algunas veces tienen problemas económicos para comprar la comida? ¿y qué hacen en esos días? ¿alguna vez se quedaron sin comer los chicos?

## C - Usos del Tiempo Libre/Ocio y de los espacios públicos y privados.

- Para empezar nos gustaría que nos cuenten que hacen cuando no están trabajando, cuando no están estudiando ni están ocupándose de las tareas domésticas y/o del cuidado de sus hijos/hermanos. Es decir, en su tiempo libre ¿qué actividades realizan?¿Con quienes se juntan y qué hacen? ¿Se juntan en el barrio o salen fuera de él? Sí, si ¿a dónde van?
- ¿Qué actividades/salidas hacen de día? ¿Y de noche?
- Hablemos de la escena típica en la que se juntan de día durante el fin de semana ¿cómo es? ¿En qué espacios transcurre el día?
- Y cuando salen/se juntan de noche durante el fin de semana, ¿cómo es? ¿les gusta juntarse de noche?¿Qué hacen? ¿Qué diferencias hay con relación a juntarse en otros momentos?¿Qué es lo que más disfrutan o les gusta de esas salidas?¿Cómo se divierten?
- Pensemos en una salida de noche típica (durante el fin de semana) para ustedes ¿cómo es? Cuéntennos con el mayor detalle posible dónde, con quién, que hay, que hacen.

*¿Dónde se juntan? ¿Bar? ¿Kiosco? ¿Pool? ¿Cyber? ¿Esquina? ¿Plaza? ¿Bailanta? ¿Recital?) ¿A dónde van?¿Salen del barrio? ¿Para qué? ¿Cuándo? ¿Cómo se mueven? ¿en bondi? ¿a pata? ¿Van a Capital?*

- Siempre pensando en las salidas nocturnas, ¿hay algún tipo de organización previa o dirían que todo se da más bien espontáneamente? Cuando hay algún tipo de organización previa, cómo es?
- En general, ¿cómo ven el mundo de la noche entre jóvenes de su edad? (tranquilo/descontrol) ¿Qué tiene de divertido la noche? ¿y de peligroso?

## D - Modos de introducción al consumo de tabaco, alcohol y drogas

### Consumo de tabaco y bebidas alcohólicas

- ¿Todos fuman? ¿Que fuman?
- Para los que fuman, ¿qué edad tenían cuando fumaron por primera vez?¿Cuantos fuman por día?
- ¿Han intentado dejar de fumar alguna vez? ¿Creen que les hace daño? ¿Tienen pensado dejar de fumar? ¿Porque?
- ¿Alguien les dijo algo, en la familia o amigos, cuando comenzaron a fumar? ¿Qué les decían?
- Para los que NO fuman, ¿porque no lo hacen?
- Hablemos ahora de bebidas alcohólicas en relación con su propia experiencia: ¿Que suelen tomar? ¿Recuerdan a qué edad empezaron a tomar alcohol?
- ¿Cómo fueron las primeras experiencias? (dónde/con quién/qué, etc.)
- Pensando en esas primeras experiencias, ¿cambio algo respecto del presente? ¿qué?
- ¿Cuáles son los motivos o las situaciones en las que a uno le dan ganas de tomar algo con alcohol? ¿Por qué? ¿Qué toman? ¿En qué lugares? ¿en qué momentos?
- ¿Dirían que hay situaciones en las que “hay que tomar”, más que en otras? ¿Cuáles? ¿sienten a veces como que hay que tomar un trago o algo con alcohol aunque no tengan tantas ganas? ¿en qué situaciones? ¿qué hacen con eso?
- ¿Dónde lo compran? / ¿si no tienen plata encima cómo hacen para comprarlo?
- Pensando cada uno en sí mismo ¿dirían que toman poco, mucho o normal? ¿Dirían que en su grupo se toma poco, normal o mucho alcohol? ¿Que sería "normal"?
- ¿Qué es lo que más les gusta de tomar alguna bebida con alcohol? ¿Por qué?
- ¿Les parece que tomar alcohol puede tener algo de negativo? ¿Qué? ¿Cómo manejan eso en las salidas?
- ¿Qué sensaciones tiene uno cuando siente que se pasó y empieza a estar borracho? ¿Uno se siente bien/se siente mal? ¿Pueden identificar ese límite o es difícil? ¿Por qué? ¿Les pasa quedar dados vuelta por el alcohol? ¿Y a sus familiares y/o amigos?¿Conocen casos de abuso del alcohol?
- ¿Conocen casos de abuso del alcohol? ¿Cómo afecta eso a las personas?¿Se consideran consumidores frecuentes y/u ocasionales de alcohol?
- Vieron que dicen que no se puede vender alcohol a menores de 18 años; están de acuerdo con esto? ¿por qué? ¿hay que poner un límite diferente? ¿Cuál?
- Para quienes no toman, ¿porque no lo hacen?

## Consumo de drogas

- Ahora hablando de drogas, me gustaría que habláramos sobre las drogas que conocen, aunque solo sea por haberlas oído nombrar. (armar una lista)
- Pensando en las drogas que mencionamos, ¿en qué se diferencian unas de otras? Si tuvieran que agruparlas, ¿Cómo las agruparían? ¿Cuáles irían juntas y cuáles no?
- Luego, ¿si tuvieran que ponerlas en una lista que vaya de los más “liviano, light, tranquilo” a lo más “pesado, fuerte y peligroso”?
- ¿Todas las drogas producen dependencia? ¿Cuáles si y cuáles no?
- ¿Creen que alguna droga puede producir daños físicos/psicológicos? ¿Cuáles si y cuáles no?
- Más allá de si han probado o no ¿Cuál dirían que es la mejor droga? ¿por qué? ¿Y la peor? ¿por qué?
- Y ustedes, ¿probaron alguna de las drogas que mencionaron? ¿Cuándo fue la primera vez que consumieron alguna de estas drogas? ¿Con quiénes? ¿Cómo fue esa primera vez? ¿Se acuerdan cuantos años tenían?
- ¿Y las consumen ocasional o regularmente? Razones: ¿por qué? ¿Qué les gusta? ¿Qué sensaciones les genera en el cuerpo y en la mente, como los hacen sentir? ¿Y hay cosas que no les gustan? ¿Cuáles? ¿por qué?
- Cuando consumen, ¿suelen estar solos o acompañados? ¿Con quiénes? ¿hay lugares o situaciones que invitan a eso? ¿Cuáles?
- ¿Cuáles de estas cosas harían o no harían respecto a las drogas? ¿Fumar? ¿inhalar? ¿tomar? ¿inyectarse? ¿Porque sí y porque no?
- Con los amigos ¿qué drogas circulan o se consumen? ¿Dónde las compran? ¿Les parece que son fáciles o difíciles de conseguir?
- ¿Qué consumen mayoritariamente? ¿Suelen mezclar alcohol y drogas? ¿O distintas drogas al mismo tiempo?
- ¿Para qué situación es típico fumar Paco? ¿Es la misma que la de un porro? ¿Cuál es la diferencia? ¿Y aspirar cocaína, se relaciona con alguna situación particular? *(IDEM para pastillas y otras drogas que hayan nombrado)*
- ¿Sus amigos consumen/sus familiares consumen? ¿Cuál fue la reacción de la familia y los amigos cuando comenzaron a consumir? ¿Saben que lo hacen o hicieron? ¿Qué creen que pensarían en caso de que no lo supieran?

## E - Experiencias personales de adicción: usos y valoraciones sociales

- ¿Conocen ustedes a alguien que tenga problemas de dependencia o problemas de consumo con alguna droga? ¿qué piensan de eso? ¿Cuáles dirían que son las características que definen a una persona que consume?
- ¿Hay diferencias entre una persona que consume drogas frecuentemente, el que ocasionalmente se "zarpa" y el que no puede poner límites y necesita consumir sí o sí?¿Cuáles serían?
- ¿Han tenido experiencias de adicción/abuso/uso problemático de drogas y/o alcohol?¿Cómo se dieron cuenta? A partir de qué situaciones/problemas se dieron cuenta que no podían manejar/controlar el uso de alcohol y/o drogas?

- ¿De qué forma afecto el uso de drogas y/o alcohol en sus vidas cotidianas (escuela/trabajo/hogar)? ¿Y en sus vínculos familiares/de pareja/de amigos/ y con sus hijos?
- ¿Qué efectos/consecuencias tiene/tuvo el uso de drogas y/o alcohol sobre su salud/sobre sus cuerpos? ¿Han tenido problemas de salud como consecuencia del consumo de drogas? *(pérdida de memoria, hepatitis, convulsiones, hemorragias, etc.)* ¿Han notado síntomas de abstinencia cuando dejan de consumir drogas por un tiempo prolongado?
- ¿Las mujeres y los varones las usan/consumen el alcohol y las drogas de la misma manera? ¿Creen que hay alguna diferencia en el uso que hacen de las drogas entre los hombres y las mujeres?
- ¿El consumo de drogas y/o alcohol les permite hacer cosas que de otra forma no harían/no se atreverían? ¿Piensan que el consumo de drogas y/o alcohol les ayuda en algo? ¿en qué?

## F - Modos de acceso, tráfico y relaciones extralegales

- ¿Alguna vez les han ofrecido en su barrio alguna droga? ¿Ya sea para probar o para comprar?
- ¿En el barrio, como hago si quiero comprar droga? ¿Qué drogas se pueden comprar?¿Hay alguna droga que sea más difícil de conseguir? ¿Cuál?
- ¿Se conoce dentro del barrio quienes venden drogas?
- ¿Cómo consiguen el dinero para comprar drogas? Y si no tienen dinero, ¿cómo hacen para comprarla?¿Alguna vez vendieron algo de su familia para comprar?¿Qué otras cosas uno es capaz de hacer para poder comprarla?

## G - Grupos, redes y prácticas de riesgo

- Para quienes consumen o si sus amigos consumen, ¿con quienes se juntan para consumir drogas y/o alcohol?¿Alguien de sus familia consume sustancias? Amigos cercanos? ¿Esto los llevo a querer consumir y probar?
- ¿Creen que consumir les facilita la entrada a algunos grupos o lugares?
- ¿Alguna vez se vieron forzados a consumir tabaco, alcohol y/o drogas para ser parte o participar de alguna actividad?
- ¿Piensan que el consumo de drogas tiene algún riesgo para ustedes?
- ¿Experimentaron alguna situación de riesgo, en el consumo de alcohol y/o drogas?
- ¿Alguna vez sintieron miedo en relación al consumo de alcohol y/o drogas? ¿Qué hicieron en esa situación?¿A quién acudieron? ¿En qué lugar se puede pedir ayuda?

## H - Adicciones y espacios de socialización: familia, escuela y trabajo

- ¿Hablan ustedes de estos temas? ¿Lo hacen en su casa? ¿Con sus amigos? ¿con alguien de la escuela? ¿Seguido o cada tanto?
- ¿Cuándo hablan, que es lo que necesitan decir, que es lo que les preocupa?

- ¿Qué creen que piensan sus padres sobre el tema? ¿Hablan con ellos de este tema?
- ¿Existe algún centro que conozcan que atienda estos problemas? ¿Alguna vez buscaron ayuda profesional para tratar de disminuir el consumo de sustancias como alcohol y drogas? ¿Si no lo han hecho, y quisieran hacerlo, a donde acudirían primero? ¿Dónde creen que podrían ayudarlos?
- ¿Conocen amigos y/o familiares que tengan un uso problemático del alcohol y/o drogas? ¿Saben si acudió a alguien? ¿Cómo se enfrentó el problema?

## I - Vinculación con el narcotráfico y/o las adicciones

- ¿Las personas que venden droga son respetadas en el barrio? ¿Ustedes les tienen miedo? ¿Cómo piensan que se debería tratar la presencia de estos grupos en el barrio?
- ¿Qué iniciativas habría que llevar a cabo para reducir la presencia del narcotráfico en el barrio?
- ¿Saben o conocen gente del barrio que tenga armas en su poder? ¿Conocen alguien cercano que posea armas en su poder? ¿Para qué lo hacen?
- ¿Ustedes o amigos suyos ven la venta de drogas como una posible solución a sus problemas económicos o la ausencia de trabajo?
- ¿Qué grado de consumo de drogas/alcohol piensan que se da en el barrio (elevado, bajo, inexistente, etc.)?
- ¿Cuál creen que es la relación entre quienes venden droga y la policía?

## J - Experiencias directas o indirectas de prevención y valoraciones

- ¿Qué es para ustedes la prevención en relación a las adicciones?
- ¿Han tenido experiencias de prevención a las adicciones? ¿En qué consistieron? ¿Cuál es su balance personal de la experiencia?
- ¿Creen que la prevención funciona? ¿Por qué si/por qué no? ¿Deberían haber más o menos centros de prevención?
- ¿Piensan que hay algo que se pueda hacer para que la prevención sea más efectiva, para evitar que más chicos entren en la droga?
- ¿Consideran que tienen suficiente información sobre el consumo abusivo de alcohol y drogas? ¿Cómo se informan? ¿Tienen interés en estar más informados?¿De dónde les gustaría que provenga esa información?
- ¿Cuál es el papel que hoy cumplen la escuela, la iglesia y el club en relación a estos temas? ¿Y la familia? ¿Y cuál es el que deberían cumplir?
- ¿Piensan que desde la escuela, los centros de salud, el hospital, la iglesia se pueden realizar actividades preventivas/brindar información, etc.? ¿Cuáles otros espacios?
- ¿Cuáles serían las medidas que más contribuirían a solucionar los problemas referidos al consumo abusivo de alcohol y al consumo de drogas en los jóvenes? *(mas intervención de los padres sobre este asunto, campañas de educación, más controles de la venta a menores (alcohol), más intervención de los colegios y las universidades)*
- ¿Creen que es posible salir de las drogas? ¿Es posible hacerlo solo o debe ser acompañado por alguien más? ¿Quiénes? (Amigos, Familia, Iglesia, etc.)

- ¿Existen en el barrio lugares/instituciones (iglesia, ONG´s, entre otros) que ayuden a los jóvenes que tienen adicciones? ¿Cuáles? ¿Cuál piensan que debería ser el rol del Estado en relación a brindar programas de recuperación de adicciones?
- ¿Alguna vez participaron o formaron parte de algún programa de recuperación de adicciones? Sí, no ¿por qué no. Sí, si ¿cómo fue la experiencia? ¿Qué paso? ¿Sirvió? *Indagar principales motivaciones y razones de la no participación.*

## K - FILTRO - *Mujeres que participan de los cursos/talleres en el Centro Barrial*

- ¿Qué es el "Centro Barrial" para ustedes?¿Cómo llegaron?
- ¿Qué cosas hacen en el "Centro Barrial"?¿Qué es lo que más les gusta hacer?
- ¿Qué días vienen? Cuándo no, ¿porque no vienen?
- ¿Hay reglas a cumplir para poder estar en el "Centro Barrial"? ¿Qué piensan de ellas?
- ¿Qué te gustaría que haya o que se pueda hacer en el "Centro Barrial"? ¿Qué cambiarían?
- ¿Les gustan los cursos? ¿Si, no, porque? ¿Creen que aprenden cosas útiles? ¿Para qué creen que les puede servir? ¿Puede ayudarles a conseguir un trabajo?
- ¿Conocen otros lugares en el barrio donde se puedan aprender cosas como estas?
- SOLO SI CONSUMEN: ¿Participar en el "Centro Barrial" o en el Programa de prevención y/o asistencia juvenil contra las adicciones cambió en algo sus hábitos de consumo? ¿Consumen más, menos? ¿Cuál es la diferencia en su relación con el consumo entre antes y ahora?
- Cuando vienen, ¿Cómo hacen con los chicos? ¿Quién los cuida? ¿Es un problema?
- Respecto de sus chicos, ¿Cuánto tiempo pasan ustedes con el niño diariamente? ¿y el padre? ¿Cuáles son los principales momentos que comparten?
- ¿Quién es el principal responsable del cuidado del niño? ¿Quién suele cuidarlos si vos (o el padre) no están disponibles? *¿abuelos? ¿tíos? ¿hermanos? ¿Amigos? ¿vecinos?*

## L - FILTRO –Hombres que participan del Programa de prevención y/o asistencia juvenil contra las adicciones

- ¿Qué es el "Centro Barrial" para ustedes?¿Cómo llegaron?
- ¿Qué cosas hacen en el "Centro Barrial"?¿Qué es lo que más les gusta hacer?
- ¿Qué días vienen? Cuándo no, ¿porque no vienen?
- ¿Hay reglas a cumplir para poder estar en el "Centro Barrial"? ¿Qué piensan de ellas?
- ¿Qué te gustaría que haya o que se pueda hacer en el "Centro Barrial"? ¿Qué cambiarían?
- Si han tomado cursos en el "Centro Barrial": ¿Les gustan los cursos? ¿Si, no, porque? ¿Creen que aprenden cosas útiles? ¿Para qué creen que les puede servir? ¿Puede ayudarles a conseguir un trabajo?
- ¿Qué piensan del Programa de prevención y/o asistencia juvenil contra las adicciones?
- ¿Hay algo que haya cambiado en sus vidas desde que participan? ¿Qué tipo de cosas? ¿Sus hábitos? ¿Cómo es su día ahora y como era antes de involucrarse?
- ¿Conocen otros lugares en el barrio donde puedan ir y participar? Si, si, ¿los ayudan a conseguir trabajo?

- ¿Participar en el “Centro Barrial” o en el Programa de prevención y/o asistencia juvenil cambió en algo sus hábitos de consumo? ¿Consumen más, menos? ¿Cuál es la diferencia en su relación con el consumo entre antes y ahora?
- ¿Tienen hijos? ¿Cómo hacen con los chicos? ¿Quién los cuida? ¿Es un problema? ¿Cuáles son los principales momentos que comparten?

**M - FILTRO - *Mujeres que NO participan de los cursos/talleres del Centro Barrial***

- ¿Qué es el “Centro Barrial” para ustedes? ¿Les gustaría participar? ¿Porque si o porque no?
- ¿Saben qué cosas se hacen en el “Centro Barrial”? ¿Cómo se enteraron?
- ¿Conocen alguien que vaya al “Centro Barrial”? ¿Qué cosas les cuentan sus amigos?
- ¿Les gustaría aprender algún oficio o hacer algún taller?
- ¿Creen que sería útil aprender algún oficio? ¿Para qué creen que les puede servir? ¿Puede ayudarles a conseguir un trabajo?
- ¿Cómo debería ser un curso para que ustedes quieran participar? ¿Qué tipos de cosas?
- ¿Conocen otros lugares en el barrio donde se puedan aprender oficios, realizar deportes, talleres de arte, baile, música, etc.?
- ¿Qué tipo de cosas las frenan o les impiden participar de estas actividades?
- SOLO SI CONSUMEN: ¿Creen que participar del “Centro Barrial” o de alguna actividad, como las que hablamos, podría cambiar en algo sus hábitos? ¿En qué?
- Respecto de sus chicos, ¿Cuánto tiempo pasan ustedes con el niño diariamente? ¿y el padre? ¿Cuáles son los principales momentos que comparten?
- ¿Quién es el principal responsable del cuidado del niño? ¿Quién suele cuidarlos si vos (o el padre) no están disponibles? *¿abuelos? ¿tíos? ¿hermanos? ¿Amigos? ¿vecinos?*

**N - FILTRO –Hombres que NO participan del Programa de prevención y/o asistencia juvenil contra las adicciones**

- ¿Qué es el “Centro Barrial” para ustedes? ¿Les gustaría participar? ¿Porque si o porque no?
- ¿Saben qué cosas se hacen en el “Centro Barrial”? ¿Cómo se enteraron?
- ¿Conocen alguien que vaya al “Centro Barrial”? ¿Qué cosas les cuentan sus amigos?
- ¿Les gustaría aprender algún oficio o hacer algún taller?
- ¿Creen que sería útil aprender algún oficio? ¿Para qué creen que les puede servir? ¿Puede ayudarles a conseguir un trabajo?
- ¿Qué es el Programa de prevención y/o asistencia juvenil contra las adicciones para ustedes? ¿Conocen alguien que participe? ¿Qué piensan de esta iniciativa?
- ¿Cómo debería ser un curso o proyecto para que ustedes quieran participar?
- ¿Conocen otros lugares en el barrio donde se puedan aprender oficios, realizar deportes, talleres de arte, baile, música, etc.?
- ¿Qué tipo de cosas las frenan o les impiden participar de estas actividades?
- SOLO SI CONSUMEN: ¿Creen que participar del “Centro Barrial” o de alguna actividad, como las que hablamos, podría cambiar en algo sus hábitos? ¿En qué?

- ¿Tienen hijos? ¿Cómo hacen con los chicos? ¿Quién los cuida? ¿Es un problema? ¿Cuáles son los principales momentos que comparten?

## O - Proyecciones futuras, expectativas y demandas sociales

- Pensando en general en los jóvenes, ¿cuáles dirían ustedes que son los principales problemas que tienen?
- Y los jóvenes de este barrio, ¿creen que tienen los mismos problemas u otros? ¿Cuáles?
- ¿Cuáles son sus expectativas de acá a 5 años? ¿Cómo se ven? ¿Cuáles son sus aspiraciones, sus sueños? ¿Qué cosas creen que son necesarias para lograrlo?
- ¿Cómo ven al país? ¿Creen que es posible crecer y mejorar?
- ¿Qué cosas crees que deberían cambiar? ¿Por qué?

**ESTUDIO DIAGNÓSTICO DE LA PROBLEMÁTICA DE JÓVENES CON ADICCIÓN A LAS DROGAS**
**OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA -UCA**

**Guía de Pautas para Jóvenes:**

a. **Historia personal:**
   - Nombre. Edad.
   - Si tuvieras que decirme quién sos, ¿Cómo te describirías?¿Cómo te definirías?
   - ¿Estudias?
   - ¿Trabajas?
   - ¿Dónde vivís? ¿Con quiénes?
   - ¿Qué cosas te pasaron que te hayan marcado en tu vida?

b. **El barrio y los amigos**
   - ¿Te gusta el barrio? ¿Qué es lo que más te gusta?
   - ¿Qué problemascrees que tiene el barrio? ¿Cuál es el más importante? ¿Porque?
   - ¿Tenes amigos en el barrio?
   - ¿Qué cosas hacen en el barrio?
   - ¿Cómo se divierten?
   - ¿Vas acomedores, murgas, clubes…?
   - Si te pasa algo, ¿tenes a dónde ir? Hospital, salita, etc.

c. **El Centro Barrial:**
   - ¿Qué es el Centro Barrial para vos?
   - ¿Cómo llegaste al Centro Barrial?
   - ¿Quiénes son los que vienen al Centro Barrial?
   - ¿Tenes amigos acá en el Centro Barrial?
   - ¿Cómo se llevan entre todos los chicos?
   - ¿Vienen chicas?
   - ¿Qué cosas hacen en el Centro Barrial?
   - ¿Qué es lo que más te gusta hacer?
   - ¿Qué te gustaría que haya o que se pueda hacer en el Centro Barrial?
   - ¿El apoyo escolar te gusta? ¿Si, no, porque?
   - ¿Venís todos los días?
   - ¿Cuándo no, porque no venís?
   - ¿Pasa mucho tiempo entre visita y visita?
   - ¿Cuánto fue el máximo que estuviste sin venir? ¿Por qué?

d. **Perspectivas a futuro en relación con el Centro Barrial:**
   - ¿Cómo te imaginas vos en unos años?
   - ¿Cómo te ves?
   - ¿Cuáles son tus aspiraciones, tus sueños? ¿Qué cosas crees que son necesarias para lograrlo?
   - ¿Y a los demás, a tus amigos, como los vés el día de mañana?

**ESTUDIO DIAGNÓSTICO DE LA PROBLEMÁTICA DE JÓVENES CON ADICCIÓN A LAS DROGAS**
**OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA - UCA**

---

**Guía de Pautas para Operadores:**

1. Coordinadora General.
2. Psicólogo.
3. Apoyo escolar.

**a. Historia personal:**

- Perfil.
- Llegada al Centro Barrial.
- ¿Que buscaba y que encontró en el Centro Barrial?

**b. El barrio:**

- Problemas del barrio.
- Problemáticas más comunes de los jóvenes.
- Los pibes de la "esquina"
- La policía
- La Iglesia
- La escuela
- Partidos políticos.
- Planes sociales.
- Espacios de apoyo a jóvenes. (Comedores, Salitas, Murgas, Clubes, etc)

**c. Concurrentes al Centro Barrial:**

- ¿Quiénes son? ¿Cuál es el perfil?
- ¿Quiénes no participan del Centro Barrial?
- ¿Mujeres? ¿Participan las chicas? ¿Porque?
- ¿Estudio?
- ¿Trabajo?

**d. Actividades en el Centro Barrial:**

- Recorridas por el barrio.
- Talleres de oficios.
- Apoyo escolar
- ¿Otros proyectos?
- Grado de involucramiento de los chicos.

**e. Consumo; características y consecuencias:**

- Características de la situación de consumo.
- Consecuencias que vean en los chicos.

- Relación Delincuencia y Consumo.
- Caídas y Recaídas.
- ¿Los chicos tienen un espacio donde recuperarse?
- ¿Cuál es un consumo problemático y cual no?

**f. Resultados del trabajo en el Centro Barrial:**

- Aspiraciones personales del trabajo que realizan.
- Obstáculos que enfrentan.
- Logros cumplidos y por cumplir.

**g. Perspectivas a futuro en relación al Centro Barrial:**

- ¿Cómo imagina al Centro Barrial de hoy a un año?
- ¿Cuáles son los proyectos a futuro?
- ¿Qué cambios ve como imprescindibles y necesarios?